



Guardias Civiles

ÓRGANO DE EXPRESIÓN DE LA ASOCIACIÓN DEMOCRÁTICA DE GUARDIAS CIVILES

Nueva Época - Nº 11



Siempre a
vuestro lado



Editorial

Han sido mese de angustia, lucha y resignación ante la peor situación vivida por nuestro país en los últimos 100 años, días de incertidumbre por los nuestros, perdidos ante la falta de información fidedigna y cuando llega no es nada tranquilizadora, las cifras de muertos y contagiados no dejan de subir y esto crea miedo.

Los hombres y mujeres que velan por nosotros, médicos, enfermeras, celadores, personal medico en general, fuerzas del orden, todos los servicios de mantenimiento y limpieza, sin olvidarnos por supuesto de todas aquellas personas que se han mantenido en sus puestos de trabajo para que los demás podamos sobrevivir, esos son mis ¡¡HÉROES!!.

Ya no se les aplaude desde los balcones y terrazas, pero dentro de nosotros siguen siendo héroes, son los únicos que dentro de la locura colectiva han mantenido la cordura ya que de saber estar y mantenerse dependían miles de vidas todos los días.

Vaya desde aquí nuestro mas sentido reconocimiento a todos ell@s, nuestro cariño y nuestra eterna deuda por su tesón y dedicación a los demás.

GRACIAS



Asociación Democrática de Guardias Civiles

C. I. F. Número G37501905

Aptdo. Correos 23

37500 Ciudad Rodrigo (Salamanca)

✉ admin@adgc.es

☎ 693-511-995

Edita

Asociación Democrática de Guardias Civiles

Junta Directiva Nacional ADGC

Presidente: Javier García Martín

S. General: Félix del Dedo Benito

S. Organización: Justo García Martín

Colaboraciones

Amnistía Internacional - Sección España

Simón-Pedro Lucas Ramos

Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo

ADGC en internet

<https://guardiaciviladgc.wordpress.com/>

Consejo de Redacción

Javier García Martín

Félix del Dedo Benito

Justo García Martín

Maquetación y fotomontaje

Sección de Prensa s.l.

Agencias de Publicidad

Sección de Prensa, s.l.

B/81407058

Actividad de Cobros Publicitarios, s.l.

B/82184649

Imprime

PREPARACIÓN DIGITAL

GRÁFICA

Teléfono de atención al cliente

608 794 389

Teléfono móvil y whatsapp de atención al cliente

608 794 389

Horario de atención al público de 9:00 a 14:00

Depósito Legal

M-10897-2018

1 Editorial.

5 La larga y curiosa historia de las multas de tráfico.

11 Policías de JUSAPOL cometieron perjurio ante el juez al negar la financiación de CIUDADANOS.

19 La Guardia Civil de Segovia identifica al líder de Falange, Manuel Andrino, por realizar varias pintadas en Lobajos.

23 La Guardia Civil despliega su “policía del aire”.

27 La historia del dron (Fantasma) que obligó a cerrar Barajas.

39 Así es la unidad NRBQ de la Guardia Civil que trabaja en silencio contra el coronavirus.

43 Los oficiales de la Guardia Civil defienden a los investigadores del 8-M ante el silencio de Gámez.

57 La Abogacía del Estado acusa a la Guardia Civil de perseguir las manifestaciones durante el coronavirus.

La larga y curiosa historia de las multas de tráfico

- Las multas de tráfico no las inventó la DGT, y hace 2.800 años eran bastante más duras que ahora. El carné por puntos parece una broma a su lado.



Tabula Peutingeriana: un 'mapa' de la red viaria del Imperio romano

Tu matrícula es par o impar? Una pregunta que ha sonado mucho últimamente entre los conductores de algunas ciudades europeas. Otra: ¿cuántos puntos del carné te quedan? Y más: ¿tu barrio es zona azul o el aparcamiento es gratuito? Las maneras de gestionar el tráfico y los estacionamientos en la actualidad son muchas y variadas, pero ¿cómo han evolucionado las multas a lo largo de la historia?

Desde tiempos inmemoriales, el ser humano ha tenido la necesidad de moverse por calles y calzadas, ya fuera en burro, en carromato o a caballo. Y los atascos y las multas no son patrimonio del hombre moderno, el que conduce vehículos a motor. Estas son algunas de las multas o sanciones más curiosas de la Historia.

Tal vez esta sea la primera sentencia de la que se tiene constancia: en un papiro egipcio de hace unos 2.800 años se recoge la pena impuesta a un conductor arrestado por circular con su carro bajo los efectos del alcohol.

Tras ser acusado de chocar contra una estatua y atropellar a una niña, el juez decidió imponerle la pena de ser colgado en la puerta de taberna donde se había emborrachado a la espera de que animales carroñeros se encargaran de hacer desaparecer su cuerpo. Una medida más contundente que quitarle unos cuantos puntos del carné.

Aunque la primera civilización para

la que el tráfico comenzó a convertirse en un problema serio fue, sin duda, la del Imperio romano. La ciudad de Roma, una de las primeras grandes urbes de la historia, llegó a tener un millón de habitantes, por lo que el César, que ostentaba el cargo de Curator Viarum (algo así como director de las Grandes Carreteras", un jefe de la DGT pretérito), se vio obligado a dictar la primera restricción del tráfico.

Recogida en la Lex Lulia Municipalis, esta norma estipulaba que solo los carros que transportasen materiales de construcción para los templos de los dioses o para otras obras públicas podían transitar por la ciudad en horas diurnas. De esta forma, se prohibía la circulación de vehículos privados, exceptuando los de generales victoriosos o sacerdotes que participasen en actos de culto.

Sin movernos de Roma, aunque dando un salto en el tiempo, nos topamos con una norma





impulsada desde el Vaticano. Año 1300, papado de Bonifacio VIII y peregrinación multitudinaria al centro de la cristiandad. O lo que es lo mismo: caos circulatorio en ciernes.

El Papa, sabedor de la que se le venía encima a la ciudad, decidió dictar una ley que todavía hoy sigue en vigor en algunos países, la de que los vehículos circularan por la izquierda. La norma cambiaría en tiempos de Napoleón, cuando el emperador alteró la ley de Bonifacio VIII, obligando a los conductores a circular por la derecha. ¿Por qué en Inglaterra se siguen todavía los preceptos papales? Sencillo: porque Napoleón nunca pudo conquistar aquellos territorios.

Volvemos al siglo XV y recalamos en los dominios de otro Imperio floreciente, el español. Aquella Castilla cada vez más poblada y con un tejido comercial en auge era también sinónimo de accidentes de tráfico, normalmente causados por conductores beodos que tomaban los mandos de su carromato con algún vino de más.

Por ello, Isabel la Católica dictó el que tal vez sea el primer código de sanciones de España, que imponía penas de todo tipo. Aunque no se les podía hacer soplar para determinar su grado de alcohol en sangre, los conductores detenidos en estado de embriaguez debían pagar una multa, decir adiós a su carro o, incluso, ingresar en prisión.



También en el siglo XV, pero en tierras inglesas, el código Liber Albus aplicado en las calles de Londres prohibía conducir los carromatos a mayor velocidad solo por el hecho de ir vacíos, imponiendo una pena económica de 40 peniques (de los de entonces).

Y más medidas disuasorias. En 1584, el Virrey de Valencia Juan de Ribera amenazó con la excomunión a todos aquellos conductores que dejaran aparcados sus vehículos en las calles por las que tuvieran que discurrir las procesiones en honor a San Vicente Mártir, al Corpus o a Nuestra Señora de Agosto. ¿El pasado remoto de los vados y

las zonas de estacionamiento regulado?

Un poco más adelante, el 1767, el rey Carlos III se propuso controlar el tráfico entre Madrid y Aranjuez. Los accidentes y problemas eran constantes, por lo que el monarca ilustrado quiso establecer un sistema sancionador moderno y completo que sirviera, además, para sufragar los gastos de mantenimiento de la vía (aunque seguro que muchos conductores ya utilizaban el argumento del «afán recaudatorio»). En el nuevo código se especificaban las multas por cruzar por lugares prohibidos, por romper los guardarraíles, por causar daños en el arbolado...

Y mucho más cercano en el tiempo, el Reglamento para servicio de coches automóviles por las carreteras del Estado, sancionado por la regente María Cristina, madre de Alfonso XIII, establecía en su artículo 20 que “el conductor que en el transcurso de un año infringiere dos veces las prescripciones a sus deberes, podrá ser privado de su permiso para conducir automóviles”.

En definitiva, una historia plagada de curiosidades que hacen ver cómo los problemas de tráfico y las multas existen casi desde que los sumerios inventaron la rueda hace 6.000 años.



Policías de Jusapol cometieron perjurio ante el juez al negar la financiación de Ciudadanos.

- 'Público' presenta querrela por falso testimonio contra el ex-coordinador de Jusapol en Madrid, Carlos Morales, por mentir al juez al afirmar bajo juramento que no se refería a la formación de Albert Rivera cuando dijo en su audio que "alguien naranja impuso al secretario nacional" de la asociación policial. En ese mismo juicio, este diario aportó un audio donde el secretario de comunicación de Jupol, Pablo Pérez, reconoció que C's "fue el único partido que colaboró económicamente" en la marcha de Barcelona de enero de 2018, hecho que él mismo y Aarón Rivera (Asuntos Legales de Jupol) negaron al magistrado.



Detalle de la cabecera de la manifestación de Jusapol en Barcelona, el 20 de enero, de 2018, con la plana mayor de Ciudadanos en el centro de la pancarta principal.

CARLOS ENRIQUE BAYO
@tableroglobal

Cuando el pasado 3 de abril un juez de Palencia dictó sentencia en primera instancia estimando la demanda civil presentada por Jusapol contra Público y este periodista, los dirigentes de esa asociación policial y de su sindicato filial Jupol cantaron victoria y acusaron a este diario de todo tipo de malas prácticas periodísticas. Pero la realidad es que los policías en activo (de Jusapol y Jupol) que testificaron en el juicio –celebrado en el Juzgado N°7 de Palencia, el 27 de marzo– cometieron perjurio al negar el respaldo político y económico que recibieron de Ciudadanos... hecho que también ocultaron a los policías que les dieron sus votos para que ganaran la mayoría de los sillones del Consejo de la Policía.

Así se demuestra en sendas iniciativas judiciales emprendidas por este diario aportando numerosas pruebas documentales y de audio que demuestran la falsedad construida por esos agentes de la Ley; montaje que además presentaron cometiendo ante el juez un delito de falso testimonio con la consecuencia de inducirle a dictar una resolución contraria a Derecho, y lesiva y perjudicial para los demandados.

Así se expone en el recurso de apelación contra la sentencia, en el que se desarrollan a lo largo de 42 folios las evidencias de que "esa resolución en primera instancia incurre en diversos y manifiestos errores de valoración de las pruebas practicadas, así como en la indebida aplicación de la Ley Orgánica 1/1982, de 5 de mayo, de Protección Civil del Derecho al Honor, la Intimidad Personal y Familiar y a la Propia Imagen, y de la jurisprudencia que la ha interpretado".

Fundamentalmente, lo que conduce al juzgador a "conclusiones ilógicas, incoherentes e inverosímiles" —manifiesta el recurso— es el **testimonio del ex-coordinador de Jusapol en Madrid, Carlos Morales Márquez, quien declaró en la vista oral por vídeo conferencia y sostuvo, bajo juramento y avisado de que cometería delito si faltaba a la verdad, una versión a todas luces irracional y falsa, que se desmonta fácilmente porque no es más que una invención, un auténtico insulto a la inteligencia tal como se prueba en la querrela criminal presentada contra él:**

En la información original que dio motivo a la demanda civil de Jusapol contra Público se incluía un archivo de audio que el ahora querrellado había compartido en la red social WhatsApp con otros compañeros de esa asociación policial, y cuya transcripción son los siguiente:

Empezamos a montar todo, con gente que había trabajado mucho en este proyecto de Jusapol: Pablo, Aarón, Chema y yo. Los problemas vienen cuando un día antes de la entrega de la ILP [Iniciativa Legislativa Popular] nos exigen que hay que meter por imperativo legal a una persona que ni conocíamos, y además ¡que iba a ser el secretario general! Nadie lo había visto, nadie sabía de su existencia. Nadie sabía quién era.

"Nos negamos todos a que alguien naranja impusiera el secretario general, una persona que nadie había visto"

A partir de entonces, nos negamos todos... a que alguien naranja impusiera el secretario nacional. Esta persona impuesta, a partir de ese momento ha ido a la entrega de la ILP, se ha echado la foto al lado de Albert Rivera, ha ido a la manifestación de Valladolid, ha ido a la manifestación de Guadalajara y también a la manifestación de Ávila. Anteriormente a esto, no se le había visto.

El resto de personas que seguimos montando el sindicato decidimos que si nos lo imponían no iba a ser secretario nacional, sino una secretaria sin peso. Esto llevaba su curso, hasta el día que se decidían los puestos. Al acto llegó el impostor con todo preparado: un código ético sacado de algún partido político, un organigrama y con todos

los puestos decididos... y sabía que no era el secretario nacional, que nos íbamos a negar. Pasaba a ser el secretario de organización. El secretario nacional: Chema, de Oviedo.

Y, bueno, vino el impostor vendiéndonos la moto de que iba a ser un sindicato horizontal y no vertical, como hasta ahora habían sido todos. Pero la realidad es que en la Secretaría de Organización él tiene todo el peso del sindicato. Apoyado también por un amigo suyo que se ha traído. Por el 'artículo 33' se hace así y ha habido órdenes de que se hiciera así, momento en el cual decido levantarme de la mesa e irme. A pesar de que me habían dado lo que yo había pedido.

Es más que evidente a qué partido "naranja" se refiere cuando denuncia que les "ha impuesto al secretario nacional" de Jusapol, el "código ético" y un "organigrama con todos los puestos decididos". Pero cuando se le pregunta ante el juez si esa formación naranja es la de Ciudadanos, Carlos Morales miente descaradamente.

No, para nada. [Letrado: ¿A quién se refiere?] Pues para nosotros, la formación naranja era una parte radical dentro de la organización de JUSAPOL. Eran radicales porque a las manifestaciones y concentraciones que nosotros montábamos, pues por su forma de actuar y de hacer las cosas, pues eran radicales. Un día fueron a una manifestación con camisetas naranjas y a partir de ese momento les llamábamos "los naranjas". Para nada tiene que ver con el partido político que creo que es Ciudadanos. [Letrado: ¿Esa foto con Albert Rivera, no tiene que ver con Ciudadanos?] Esa foto con Albert Rivera tiene que ver con Ciudadanos, pero en esa foto estoy yo y hay otros quince o veinte miembros de JUSAPOL en esa foto". [Letrado: Pero Vd. estaba, entiendo, aquí criticando o cuestionando el hecho de que se echara la foto al lado de Albert Rivera, ¿no?] No, para nada. Yo estoy diciendo en esos momentos lo que ha hecho en su agenda a partir de esos momentos. De ir a la manifestación de Valladolid, la de Guadalajara creo que también la menciono, que se ha hecho la foto al lado de Albert Rivera, lo que ha hecho a partir de ese momento, a través de su agenda."

Resulta más que obvio que Morales, con su declaración en el acto del Juicio, faltó gravemente a la verdad cometiendo un delito de falso

testimonio, sabiendo perfectamente lo que ello suponía, puesto que además es un policía en activo (escala básica, 2ª categoría).

Pero en la querrela criminal contra él este diario aporta también pruebas documentales de que jamás existió en Jusapol esa supuesta facción "radical con camisetas naranjas", como conversaciones de otros policías en grupos de WhatsApp que manifiestan su indignación porque la manifestación de Barcelona se convirtió en "un acto político a nuestra costa". Uno de ellos, muy activo actualmente en Jusapol y Jupol, escribió:

Alejandro: ***Si te crees que no sabemos a la legua que se sube al barco Ribera (sic)***

Otro miembro del chat Equiparación Salarial también escribió:

"Luego llegó manifestación Barcelona que incluso Albert Rivera nos pidió a asociaciones, y fue Jusapol quien se la dio y con apoyo Ciudadanos y algo de infraestructura que proporcionó salió muy bien. Yo estuve, y casi solo se oía Jusapol, que gritaban entusiasmados mis propios afiliados".

Por tanto, queda plenamente demostrado que Carlos Morales cometió falso testimonio ante el juez, y ese hecho es todavía más grave porque ese magistrado justifica su resolución condenatoria contra Público precisamente en "el desmentido realizado por el citado testigo".

Pero otros policías de Jusapol que acudieron al juicio como testigos tampoco declararon "la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad", como demostramos en el recurso de apelación, subrayando "la omisión en la valoración [por parte del juez] de las pruebas relativas a las diversas diligencias de contraste de la información llevadas a cabo ex ante por el periodista demandado".

El audio en el que el secretario de comunicación de Jupol reconoce la financiación de Ciudadanos a Jusapol

Específicamente, una grabación de audio en la que Pablo Pérez Menéndez –quien fue portavoz de Jusapol en Madrid y es el actual secretario de Comunicación de Jupol– reconoció sin ambages:

PP: --Claro. Sí allí seguro se buscó un apoyo

porque realmente JUSAPOL no tenía capacidad económica para pagar todo lo que había que pagar allí. Y eso te lo estoy diciendo todo bajo manga, no te lo estoy diciendo seriamente, porque lógicamente Ciudadanos no va a reconocer en ningún momento que financió esta manifestación".

PP: --Ah! Claro, ¿que financió parte de la manifestación? Claro".

PP: --Pero es que no se le pidió solo a Ciudadanos.

VC: --Económicamente...

PP: --Económicamente. No, no, físicamente estuvieron todos. Estuvieron todos. Todos.

VC: --Sí, sí...

PP: -- Económicamente colaboró Ciudadanos, pero se pidió colaboración al resto de partidos para la manifestación.

PP: --... sí es verdad que se le dio cierto protagonismo a Ciudadanos por el hecho de que fue el único que colaboró allí. Que el protagonismo fue bueno...

PP: --Tú sabes que ellos te están apoyando o no te están apoyando a cualquier precio.

VC: --Te están apoyando lo que te están apoyando...

PP: --Hombre. Pero eso está claro. Eso es política pura y dura.

PP: --¿Por qué te prestas a eso? Porque sabes que tienen la llave para los presupuestos.

PP: -- Ellos pide de contrapartida que les pongas en la cabecera de la manifestación. ¿Qué haces? ¿Les dices que no?

Estos audios fueron reproducidos recientemente por Radio Las Palmas, en el programa La Ventana Indiscreta de María Montero, y la reacción de Jupol y Jusapol no fue en absoluto la de dar explicaciones, sino empezar una campaña a cualquier precio en las redes sociales contra la periodista, llamando a denunciarla y bloquearla "no importa el motivo":



Radio Las Palmas solicita una investigación al director general de la Policía sobre el audio de Pablo Pérez

Pero ella no se ha rendido, sino que ha presentado una solicitud al director general de la Policía pidiendo una investigación sobre los audios de Pablo Pérez y sobre la "financiación" de Jusapol por Ciudadanos. También ha denunciado las campañas masivas de Jusapol contra su imagen en las redes sociales:

En definitiva, los dirigentes de Jusapol/Jupol siguen intentando ocultar la verdad a sus afiliados y a los que les votaron para el Consejo de la Policía, porque la verdad es que violó todos sus principios y promesas, poniendo a la asociación policial en manos del partido que decidió aprovecharse del auge de ese movimiento de base por la equiparación salarial.

Y, tal como Público reveló en exclusiva hace más de un año, la formación naranja –no unos radicales con camisetas, sino Ciudadanos– no sólo se aprovechó del éxito de Jusapol, sino que muy pronto se apropió de la asociación y forzó su transformación en un sindicato policial (Jupol), en flagrante violación de sus compromisos constituyentes.

...CONTINUARÁ

El Norte de Castilla

La Guardia Civil de Segovia identifica al líder de Falange, Manuel Andrino, por realizar varias pintadas en Labajos.

- El Ayuntamiento prevé denunciar hoy a las tres personas que en la noche del martes hicieron una incursión para atacar varias fachadas.



El yugo y las flechas, símbolo falangista, pintado el martes en una casa. / EL NORTE

CÉSAR BLANCO ELIPE

Segovia

Viernes, 6 marzo 2020

El vecindario de Labajos, municipio de menos de 120 habitantes en el provincia segoviana, está «harto» de que cada dos por tres las incursiones de falangistas o antifascistas afeen el pueblo con sus ataques vandálicos, según testimonios recabados en la localidad. Las amenazas, los insultos y las ofensas contra el Partido Popular (PP), que gobierna en el Ayuntamiento, han vuelto a protagonizar las pintadas que en la noche del pasado martes realizaron tres personas que viajaban en un Volkswagen Golf de color negro. Los tres ocupantes han sido identificados por la Guardia Civil, que interceptó el vehículo tras la voz de alarma lanzada por varios vecinos que se percataron de la presencia nocturna de los 'grafiteros'.

Uno de los hombres a los que los agentes dieron el alto es el jefe nacional de Falange Española, Manuel Andrino, han confirmado fuentes del Instituto Armado. La corporación municipal de Labajos está dispuesta a acudir hoy al cuartel de la cercana localidad de Villacastín para interponer una denuncia por las pintadas de la noche del martes. Los hechos ocurrieron en torno a las doce menos cuarto, cuando se vio a tres hombres desplegados en distintos lugares del municipio y portando pintura de distintos colores —azul y roja—.

Los alertantes que avisaron a la Guardia Civil también detectaron la presencia de un coche que hacía las funciones logísticas. Los identificados habían atacado varias fachadas de Labajos y dejado la firma del yugo y las flechas, símbolo falangista. Junto a él, soflamas contra el Partido Popular y contra la alcaldesa,

Margarita Meroño, a los que se les acusa en las pintadas de «traidor» y «cobarde», respectivamente. Asimismo, en otra de las fachadas asaltadas se carga contra la Ley de Memoria Histórica. Este acto vandálico **guarda similitudes con los que tuvieron lugar a mediados del pasado mes de febrero** en los que también se proferían ofensas e insultos contra los populares que gobiernan en el Ayuntamiento.



Manuel Andrino, Jefe Nacional de Falange Española.

Retirada de escudos

Aquellas pintadas, denunciadas también,



Monumento erigido a Onésimo Redondo en el pueblo segoviano de Labajos, donde fue asesinado por un grupo de milicianos republicanos. - Archivo.

se produjeron como reacción a la **decisión adoptada por el Consistorio de retirar los dos escudos que hasta el 7 de febrero estaban incrustados en el monumento en memoria de Onésimo Redondo**, fundador de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (JONS). En las piezas quitadas estaban esculpidos el yugo y las flechas y unas coronas de laurel. La medida fue la respuesta municipal a la serie de escritos remitidos por el Senado desde hace dos años en los que se instaba al Ayuntamiento a cumplir con la Ley de Memoria Histórica.

La regidora aseguró entonces que no se había querido herir ninguna sensibilidad, e incluso avanzó la **voluntad de reconvertir el monumento en un memorial de homenaje a los caídos en ambos bandos** porque «la Guerra Civil generó un sufrimiento en todo el mundo».

Labajos se ha convertido en una especie de **destino de peregrinación para falangistas, ya que allí es donde murió Onésimo Redondo en el transcurso de una emboscada**. Para este domingo hay programada una concentración organizada por Falange. La Guardia Civil desplegará un operativo para que discurra dentro los cauces legales.

La Guardia Civil despliega su "policía del aire", con 171 agentes en toda España.



Una guardia civil durante una simulación de intervención y denuncia con la nueva "policía del aire". EFE

La Guardia Civil ha desplegado su «policía del aire» en sus 54 comandancias, donde 171 agentes especializados controlarán el espacio aéreo de sus áreas de influencia para evitar el vuelo ilegal de drones o de cualquier otra aeronave que no cuente con la autorización pertinente.

Fue en 2016 cuando el instituto armado creó el primer equipo Pegaso (Policía Especialista en Gestión Aeronáutica y de Seguridad). Y fue en Madrid como experiencia piloto, pero cuatro años después, tras un periodo de formación de los agentes, se ha podido implantar en todo el territorio.

De este modo, los 171 agentes formados se va a distribuir en las 54 comandancias (una por cada provincia, salvo Asturias y Cádiz que cuentan con dos).

Unos equipos que desarrollarán funciones relacionadas con la aviación en general, ejerciendo un mayor control sobre aeródromos, campos de vuelo, helipuertos y pistas de emergencia. En suma, según informa la Dirección General de la Guardia Civil, complementarán la labor del cuerpo

en los aeropuertos españoles.

Y como el uso de aeronaves pilotadas por control remoto, comúnmente conocidas como drones, se está incrementando, los equipos Pegaso se encargarán de la prevención y control de incidentes relacionados con estos dispositivos.

Para ello, contarán, entre otros medios, con el Sistema Global Contra Dron (SIGLO-CD) de la Secretaría de Estado de Seguridad, un sistema que en la última semana ha detectado 112 vuelos de estos aparatos.

Los 54 equipos Pegaso llevarán a cabo inspecciones de instalaciones y entidades relacionadas con la aviación general (escuelas de vuelo, empresas de ocio, servicios profesionales aeronáuticos, etc.), e impartirán actividades de concienciación orientadas a usuarios de aeronaves de aviación ligera y/o drones.

Asimismo, investigarán hechos delictivos en estos ámbitos, como así ha sido en el incidente ocurrido en el aeropuerto Adolfo Suárez Madrid-Barajas el pasado 4 de febrero, cuando tuvo que

cerrarse el espacio aéreo tras haberse detectado un dron.

Fuentes de estos equipos han explicado a Efe que ese día el protocolo de actuación funcionó «perfectamente» y han recordado que lo que primó fue la seguridad de los pasajeros, que en ningún momento estuvo en peligro.

Independientemente de lo que se desprenda de la investigación, lo importante, han añadido las fuentes, es que enseguida se cerró el espacio aéreo porque el protocolo diseñado en casos como este «está hecho para garantizar la seguridad de los pasajeros».

Solo el pasado año, el equipo Pegaso pionero, el de Madrid, culminó 51 investigaciones de incidentes relativos a helipuertos, aeródromos, clubes de aeromodelismo, drones, ultraligeros y paramotores.

Asimismo, se localizaron 9 infraestructuras susceptibles de ser utilizadas para el aterrizaje y despegue de aeronaves sin autorización, que la Guardia Civil monitoriza constantemente para que no sean utilizadas.

El despliegue de la «policía del aire»

favorecerá la persecución del uso de drones para fines ilícitos, como el transporte de droga, tal y como ya se ha comprobado en Andalucía, o la introducción en las cárceles de sustancias u objetos prohibidos.

La iniciativa, pionera según el instituto armado, sigue las recomendaciones de Interpol para actuar ante incidentes con drones y «sitúa a la Guardia Civil como un referente único en el contexto europeo e internacional».

De hecho, se han interesado diversos organismos internacionales, como el Grupo Pompidou del Consejo de Europa, donde próximamente serán presentados los Pegaso.

Ya en el ámbito nacional y como agentes especializados, solo en la Comunidad de Madrid han impartido 24 jornadas de actuación ante incidentes de drones con la participación de policías locales.

Los 171 agentes que componen la nueva «policía del aire» han sido formados con la colaboración de la Agencia Estatal de Seguridad Aérea (AESA), la empresa pública Enaire y la Comisión de Investigación de Accidentes e Incidentes de Aviación (CIAIAC).

La historia del dron (fantasma) que obligó a cerrar Barajas.

- La Guardia Civil no ha hallado ningún rastro para esclarecer el incidente del pasado lunes, lo que aviva la tesis de que lo que vieron los pilotos de dos aviones diferente y un halconero del aeropuerto no fue una aeronave tripulada por control remoto.

A las 12.17 horas del pasado lunes, el piloto de un avión de Iberia alertó de la presencia de un dron en una zona próxima a la trayectoria de despegue de Madrid-Barajas. Justo tres minutos después, la tripulación de otra aeronave de la misma compañía comunicó el mismo avistamiento e inmediatamente quedaron suspendidas las operaciones en el aeropuerto con más tráfico de España. Resultado: 26 vuelos desviados, miles de pasajeros afectados y un episodio que puso a prueba el dispositivo de seguridad previsto para estos casos.

¿Fue realmente una aeronave tripulada por control remoto lo que obligó a cerrar totalmente el tráfico aéreo durante 57 minutos? Es lo que aseguran **dos pilotos** de aerolíneas y uno de los halconeros de Barajas, pero los agentes de la **Guardia Civil** que investigan esta incidencia no han encontrado hasta el momento ni una sola pista que permita acreditar esa tesis. Ello les lleva a poner en duda la presencia de tal artefacto.

En concreto, el objeto se divisó al norte de la **pista 36R**, la más próxima a Paracuellos de Jarama y utilizada tan sólo para los despegues. Según ha podido conocer *El Independiente*, ésa fue la descripción que ofreció el técnico del servicio de control de fauna del aeropuerto

cuando alertó de la existencia de lo que él definió como un «dron».

De esta forma, se registraron hasta tres avisos en un breve intervalo de tiempo, lo que encendió la alarma y obligó a actuar según establece el procedimiento oficial. Dos son ya suficientes para que -como sucedió el lunes en Barajas- se active el protocolo coordinado de respuesta ante la amenaza de drones en el entorno aeroportuario, aprobado por el Comité Nacional de la Seguridad de la Aviación Civil en junio de 2019.

La **normativa** que regula el uso de aeronaves pilotadas de forma remota (RPA) en España -salvo excepciones muy concretas y con las autorizaciones correspondientes- prohíbe el vuelo de este tipo de aparatos en las cercanías de los aeropuertos. En concreto, no puede hacerlo a menos de ocho kilómetros ni tampoco dentro de lo que se conoce como espacio aéreo controlado (CTR), una burbuja que protege el tráfico de entrada y salida.

Desconocimiento de la ley

Estas restricciones de uso dificultan la presencia de estos artefactos en las inmediaciones de zonas aeroportuarias, pero no garantizan que no pueda haberlos. «Que drones crucen el aeropuerto ha pasado más veces. Otra cosa es que la torre o los pilotos los vean. La gente piensa que es un juguete y lo usa. No es por maldad o por incumplir la ley, sino por desconocimiento. Viven al lado, salen a volarlo con sus hijos y al final el dron acaba cruzando el aeropuerto», comenta a este diario un empleado que trabaja a pie de pista en Barajas.



Imagen aérea de la pista 36R de Barajas. La zona inferior de la imagen corresponde al Norte, donde fue avistado el objeto.
GRUPO SAN JOSÉ

Si realmente fue un dron y el modelo en cuestión era de la



firma china DJI, líder absoluto del mercado, el aparato difícilmente hubiera podido despegar en ese emplazamiento. Esas aeronaves incorporan una aplicación en la que aparecen ya configuradas como zonas restringidas las pistas de aterrizaje y despegue de un aeropuerto (marcadas de color rojo), por lo que el piloto del dron no hubiera podido encender los motores aunque ése hubiera sido su deseo.

El mapa del fabricante asiático incluye una zona adyacente a las pistas (color azul) donde sí se puede volar con restricción de altura siempre que se solicite previamente el desbloqueo. En ese caso, DJI recoge los datos del piloto y del dron, lo que permitiría conocer -en caso de una eventual incidencia como la de Barajas- quién estaba en ese punto y a qué hora.

De haber sido un modelo FPV (visión en primera persona, en su traducción al castellano), expertos consultados por este periódico consideran «sumamente improbable» que los pilotos de los aviones hubieran podido identificar con absoluta seguridad que el objeto que habían visto era un dron por las reducidas dimensiones de éste y la distancia a la que aquéllos se encontraban (no menos de 400 metros).

«Puede ser un dron; eso no está descartado todavía, pero tampoco está confirmado. Se dice que lo vieron en las inmediaciones de la pista, pero eso es casi imposible porque, si fuera de DJI, no encendería motores tan cerca del aeropuerto o bien las autoridades podrían contactar con el fabricante para que les informaran de qué piloto o aeronave había pedido el desbloqueo tal día», razona César

González, director técnico y piloto de Godrone desde hace seis años.

Desde la aviación comercial, el episodio de Barajas se ve de una manera bien diferente y se aviva la tesis de que el objeto avistado no un fue un ave, una bolsa de plástico o un globo sino una aeronave tripulada por control remoto. «La única forma de no verlo es que el dron estuviera completamente estático en toda la trayectoria que tú tienes en el campo de vista. Pero, claro, nadie tiene un dron y lo tiene quieto en el aire. Por muy pequeño que sea y aunque sea del mismo color que el cielo, se mueve muy erráticamente. Llama mucho la atención, claro que se ve», argumenta Francisco López, piloto de línea aérea desde hace 23 años.

«Si se mueve y no tiene alas...»

López conoce bien la pista 36R del aeropuerto de Madrid-Barajas y la presencia de buitres en las inmediaciones de su extremo Norte, lo que le lleva a descartar que los pilotos que alertaron hubieran podido confundir el dron con un ave rapaz. «Cuando vas despegando, la velocidad es relativamente 'lenta' y es muy fácil de ver. Estamos acostumbrados a divisar en esa zona los buitres, que se mueven de otra manera. Cuando ves una cosa que se mueve y no tiene alas, tiene que ser un dron», zanja.

Entre los pilotos profesionales de drones cunde desde el lunes el malestar al constatar que se les trata de responsabilizar de una acción que no se ha demostrado, como acredita el hecho de que la Guardia Civil no ha practicado ninguna detención. Más de un año después, tampoco se

ha podido probar que fue la presencia de una de estas aeronaves no tripuladas sobrevolando una pista de despegue la causante del **cierre del espacio aéreo de Gatwick** (Inglaterra) durante más de un día, como se dio por seguro en un primer momento.



A la espera de que las pesquisas policiales puedan arrojar luz, la incidencia registrada a media mañana del pasado lunes en el aeropuerto internacional Adolfo Suárez Madrid-Barajas ha demostrado que funcionó el procedimiento operativo de actuaciones de control de tránsito aéreo diseñado por las autoridades competentes para situaciones como éstas.

A las 12.20 horas, cuando un segundo piloto alertó de la presencia del artefacto, se suspendieron todos los despegues. Y justo siete minutos después, según los datos facilitados a

este diario por el **gestor de navegación aérea en España (Enaire)**, se interrumpieron todos los aterrizajes. Fue después de que se hubieran coordinado los controladores de la torre de Barajas con los del centro de control de tránsito aéreo que Enaire tiene en Torrejón de Ardoz.

De acuerdo con los datos proporcionados por Aeropuertos Españoles y Navegación Aérea (AENA), la interrupción de las operaciones provocó que un total de 26 aviones que tenían Madrid como destino fueran desviados a otros aeródromos, caso de Valencia, Barcelona, Alicante, Valladolid y Zaragoza.

Una vez efectuadas las comprobaciones necesarias, los aterrizajes en las pistas de Barajas se reanudaron a las 13.17 horas, exactamente 50 minutos después de que se hubieran suspendido y al cabo de casi una hora desde que se recibiera el primer aviso acerca del avistamiento de un dron en las inmediaciones de la zona Norte.

Del ¿dron? al avión de Air Canada

La normalidad por este incidente no se alcanzó hasta las 14.13 horas. Fue pasajera, ya que poco después un **Boeing 767-300 operado por Air Canada** con destino a Toronto tuvo un percance en una rueda trasera en la operación de despegue y hubo de regresar a Barajas tras quemar combustible durante más de cuatro horas en el cielo de Madrid y Cuenca.

«Todas las actuaciones y coordinaciones descritas en los procedimientos se completaron satisfactoriamente y la seguridad operacional estuvo en todo momento salvaguardada», resume Antonio Coronado, jefe de la División de Análisis de Proyectos de Gestión de Tráfico Aéreo de Enaire, en relación con el episodio del dron. Si es que se logra determinar que realmente fue un dron y no otro objeto.

La patrulla 'invisible' de la Guardia Civil que te cose a multas por exceso de velocidad: así te cazan.

- Son motocicletas "equipadas con etilómetro, lector de drogas portátil y cinemómetro láser ligero", recuerda la DGT.



Las probabilidades de ser multado son cada vez mayores si uno incumple las reglas de circulación. A los radares y los controles rutinarios se le suman las llamadas '**Patrullas Integrales de la Agrupación de Tráfico de la Guardia Civil**'. Es decir, agentes en motocicletas "equipadas con etilómetro, lector de drogas portátil y cinemómetro láser ligero", ha recordado la DGT (Dirección General de Tráfico) a través de su cuenta oficial de Twitter.

Pero bien, ¿qué son y dónde actúan este tipo de agentes? Las Patrullas Integrales no son nuevas. El ministro de Interior en 2018, **Juan Ignacio Zoido**, las puso en marcha con motivo de la Semana Santa de aquel año. Invertió **13,7 millones de euros en comprar 1.000 etilómetros Safir** para hacer pruebas de alcohol, 694 lectores de drogas portátiles Alere, 60 cinemómetros láser ligero portátil veloláser y 291 nuevas motocicletas que se unían, entonces, a las

1.861 existentes.

Su objetivo, en aquel momento, era luchar contra la siniestralidad realizando "**controles más dinámicos, inmediatos y operativos**, en cualquier momento, vehículo o carretera". Siempre, parando al usuario de la vía por la que circula, notificándole la sanción y la pérdida de puntos para evitar que este, después, identifique a otra persona como conductor para evitar esa mencionada pérdida de puntos.

De esta forma, en cualquier momento, un agente **de la Patrulla Integral susceptible de haber detectado a un conductor incumpliendo las reglas de circulación**, puede intervenir para notificarle dicha multa.

¿Dónde? En cualquier carretera. En un primer momento, Tráfico **apostó por las vías secundarias**, donde se producen la mayoría de

los accidentes. Pero, desde entonces, estos agentes 'camuflados' también multan en las autovías y las autopistas de toda la red de carreteras española.

La mejor manera, por tanto, de no tener que pagar es circular correctamente, cumpliendo las normas y no dejándose llevar ni por la velocidad, ni por las prisas, ni por sustancias alcohólicas o drogas. Así, da igual que el conductor pase por una carretera con un **radar fijo o móvil situado**, o que un agente con una motocicleta le pare para comprobar el estado del conductor del vehículo.

Las motos utilizadas por estos agentes han sido expuestas en **Motorama**, el Salón Comercial de Motos que se ha celebrado este fin de semana pasado.



ESTE CUERPO DE ÉLITE HA REALIZADO MÁS DE 800 INTERVENCIONES EN DESINFECCIÓN DE RESIDENCIAS DE MAYORES Y APOYO DE OTRAS UNIDADES.

Así es la Unidad NRBQ de la Guardia Civil que trabaja en silencio contra el coronavirus



Unidad NRBQ de la Guardia Civil durante un ejercicio.

Cuenta con 3.000 especialistas en toda España, pero la Unidad NRBQ de defensa contra amenazas nucleares, biológicas, radiológicas y químicas trabaja a diario en el apoyo de otras unidades de la Guardia Civil que se ven más por el gran público. Son los grandes olvidados de la Guardia Civil pero los más preparados dentro del Cuerpo para luchar, asesorar y protegerse del COVID-19.

La Unidad NRBQ de la Guardia Civil ha estado trabajando en silencio durante toda la crisis sanitaria. Se les ha visto poco en apariciones públicas pero cumplen un papel fundamental en el apoyo de otras unidades de la Guardia Civil que se ven más por el gran público.

La Guardia Civil cuenta desde el año 2001 con un sistema de defensa NRBQ, Nuclear, Radiológica, Biológica y Química, que tiene por objeto garantizar la respuesta técnica coordinada de las Unidades del Cuerpo en caso de algún tipo de

incidente o amenaza de naturaleza nuclear, radiológica, biológica o química.

En este sistema participan, en la medida de sus competencias, las 54 comandancias de la Guardia Civil (Usecic), 10 unidades de Primera Intervención (8 Grupos de Reserva y Seguridad GRS, el GAR y la Unidad de Protección y Seguridad-Uprose) y, a nivel central, la Unidad Técnica NRBQ,

encargada de dar coherencia al sistema. Además son los encargados de la instrucción y formación de los especialistas y del material NRBQ que se reparte a las Unidades en toda España.

De esta forma, en todas las Comandancias del Cuerpo existe personal con la titulación adecuada y cuentan con material de intervención y de protección que le proporciona unas capacidades que, en caso necesario, son apoyadas sucesivamente por las Unidades de



María Gámez en las instalaciones de la Unidad.



La directora general visitando la Unidad NRBQ.

estar infectadas, apoyos a diferentes unidades el Cuerpo como Policía Judicial, Seprona, Servicio Sanitario para la realización de tests de detección a los miembros de la Guardia Civil.

Por otra parte, las Unidades NRBQ, debido a su material de dotación poseen capacidades de desinfección, que han permitido no solamente realizar acciones en el ámbito de la Guardia Civil, sino también en apoyo a otros colectivos como Centros Sanitarios

Reserva y, en última instancia por los especialistas de la ya citada Unidad Técnica NRBQ. Con todo ello se conforma un sistema de casi 3.000 especialistas dotados de material de protección y con un adiestramiento que les permite entrar en acción rápidamente, como se ha puesto de manifiesto durante el Estado de Alarma.

y Residencias de Mayores, habiéndose realizado casi 800 actuaciones.

De esta forma, en todas las Comandancias del Cuerpo existe personal con la titulación adecuada y cuentan con material de intervención y de protección que le proporciona unas capacidades que, en caso necesario, son apoyadas sucesivamente por las Unidades de Reserva y, en última instancia por los especialistas de la ya citada Unidad Técnica NRBQ. Con todo ello se conforma un sistema de casi 3.000 especialistas dotados de material de protección y con un adiestramiento que les permite entrar en acción rápidamente, como se ha puesto de manifiesto durante el Estado de Alarma.

La directora general de la Guardia Civil, María Gámez, ha podido conocer de primera mano una Unidad que está siendo fundamental en estos momentos y, por ello, les ha agradecido el enorme esfuerzo que están realizando para apoyar a todas las unidades de la Guardia Civil que solicitan su apoyo en estas semanas y ha puesto en valor el sistema NRBQ del Cuerpo porque esta organización por capas, central y periférica, ha hecho posible que la respuesta haya sido inmediata y acorde con las necesidades que han ido surgiendo en un tiempo record.

Entre las actividades que han estado realizando durante estos meses se encuentran el traslado de presos o detenidos con posible COVID-19, entrega de notificaciones a personas que pudieran



Los especialistas con material NRBQ.

Los oficiales de la Guardia Civil defienden a los investigadores del 8-M ante el silencio de Gámez.

- "Calumniarles o injuriarles puede tener consecuencias graves. Llevaremos a la justicia a quien injurie o calumnie a los investigadores".



Corrala interior del acuartelamiento de la Guardia Civil en Batalla del Salado. Guardia Civil

Las críticas habían empezado incluso antes de que la jueza del 8-M archivara el caso de manera provisional. Antes, incluso, de que todos los informes de la Policía Judicial fueran entregados a la magistrada que investigaba las responsabilidades del Gobierno al permitir la manifestación feminista en plena expansión del coronavirus. Pero ahora las críticas hacia las investigaciones de la Guardia Civil se están realizando abiertamente y sin filtro.

Por ello, la Unión de Oficiales de la Guardia Civil ha salido en defensa de los investigadores de la Policía Judicial que realizaron los informes para la jueza Carmen Rodríguez Medel. Lo hacen ante los repetidos ataques en las últimas horas y ante el notable silencio de la Directora General del Instituto Armado María Gámez, quien no ha realizado una sola declaración para respaldarles, acreditando la independencia de los agentes en sus labores de investigación.

Este mismo lunes, era el propio delegado

del Gobierno, José Manuel Franco, imputado hasta ahora en la causa, el que afirmaba sentirse decepcionado por la investigación, aludiendo a que, según él, el informe estaba plagado de "manipulaciones".

"Hay quienes creen que pueden calumniar o injuriar a la Guardia Civil y sus integrantes sin mayores consecuencias, pero les recordamos que imputar la comisión de un delito es una acusación sumamente grave. Llevaremos a la

justicia a quien injurie o calumnie a los investigadores", aseguran desde la asociación.

Errores en atestados

Por el momento, no se ha dado con un responsable penal de los hechos, tal y como indicó la jueza en el auto con el que archivaba la causa de manera provisional. Aún y todo, "que no se haya dado aún con un responsable, si es que lo hay, no invalida lo investigado hasta ahora y, por mucho que alguien lo pretenda con sus críticas, tenemos que decirle alto y claro que la Guardia Civil no es culpable de la gestión contra la propagación del Covid-19".

Los miembros de esta asociación, que están personados en la causa del 8-M y que interpondrán recurso tras el archivo de la causa, sostienen que quienes enarbolan la crítica estos días contra los investigadores del cuerpo lo hacen de un modo "tendencioso y con ánimo de desacreditar". "Cualquier atestado, de la misma manera que una Sentencia, o el propio Boletín Oficial del Estado, puede contener errores que posteriormente son subsanados. Eso dista mucho

de una manipulación o de una falsedad.

Los informes incluyen todo tipo de documentos "declaraciones íntegras de los testigos, que evidencian que de haberse producido algún concepto equívoco o error, ha sido de forma involuntaria".

La situación entre los curtidos investigadores de la Benemérita resulta extremadamente desagradable. Según las fuentes consultadas por EL ESPAÑOL, los autores de las indagaciones encargadas por la magistrada se sienten señalados.

Ese cuestionamiento, así como los ataques mediáticos que están recibiendo, les tiene preocupados. "No hemos escuchado ni una sola palabra de apoyo por parte del Ministro, Secretario de Estado, Directora General, ni de ningún representante del Poder Judicial, dado que los guardias civiles han actuado como Policía Judicial, en aras a defender su honorabilidad. No han hecho sino cumplir con el mandato de la Juez Instructora".

Tres asociaciones de la Guardia Civil se levantan de las negociaciones con la Dirección por la equiparación salarial.

-Aseguran que no había "ninguna intención" de analizar su propuesta para un reparto equitativo.



Agentes de la Guardia Civil, durante la ceremonia de la toma de posesión de los nuevos Director Adjunto Operativo y Mando de Operaciones del cuerpo.

Tres asociaciones profesionales de la Guardia Civil se han levantado de la mesa de negociación con la Dirección General por **no estudiar su propuesta sobre la equiparación salarial** en todas las escalas de la Benemérita.

En un comunicado conjunto, la AUGC, la AEGC y Unión GC informan de que este lunes por la tarde se celebró una reunión para avanzar en la preparación de los trabajos de la Comisión Técnica de la Guardia Civil, en la que no había "ninguna intención" de analizar la propuesta de estas tres asociaciones para un **reparto equitativo** en el complemento específico singular y la productividad.

Consideran que "los trabajos **buscan beneficiar a parte de las escalas** más altas en detrimento del resto de las escalas y, sobre todo,

de la escala de base", por lo que han decidido "levantarse hasta que verdaderamente se busque la igualdad retributiva".

Denuncian que la Dirección General continúa con su propuesta para un reparto del tercer tramo de la equiparación salarial a medida para primeros y segundos jefes, lo cual "**supone un atropello**", que no contará con el apoyo de estas asociaciones.

Por ello, reclaman a la Dirección que recapacite y se comprometa a abordar su propuesta para retomar las negociaciones que conlleven una repartición del tercer tramo del acuerdo de equiparación salarial **acorde al esfuerzo y servicio prestados por todas las escalas** de la Guardia Civil.

Emilio Muñoz: "Veíamos muertes a diario en residencias y no podíamos hacer nada más".

- Jefe de Operaciones, Policía judicial e Información de la Guardia Civil en Córdoba.



Emilio Muñoz (Córdoba, 1975) es el **comandante jefe** de Operaciones, **Policía judicial e Información de la Guardia Civil** en Córdoba y ha coordinado los servicios del Instituto armado durante el estado de alarma decretado para frenar el avance de la pandemia de coronavirus. Consultado por su trayectoria, recuerda que en el año 2000 salió como teniente de la Academia General Militar (Zaragoza) y fue destinado al servicio de Información de la Guardia Civil en Vizcaya (dedicado a combatir el terrorismo y la delincuencia organizada). Desde entonces, ha trabajado en las comandancias de Jaén y **Córdoba**, y fue en esta última donde en el 2017 asumió su responsabilidad actual. Consultado por si ha vivido con anterioridad una situación similar a la actual crisis sanitaria, afirma que «la **Guardia Civil** nunca ha vivido situaciones tan duras como esta. Hemos vivido situaciones muy malas durante la peor época del terrorismo de ETA, pero esto ha sido durante un periodo muy largo y todavía no ha acabado. Nunca habíamos vivido, ni los ciudadanos ni la Guardia Civil, una situación

parecida».

-¿Qué balance realiza de la pandemia provocada por el coronavirus en Córdoba?

-Solo puedo hacer un balance extraordinariamente positivo. Me gustaría destacar fundamentalmente el comportamiento ejemplar de los ciudadanos. Gracias a eso, los peores momentos de la pandemia han pasado por Córdoba de una manera mucho más leve que en otros sitios de España. Y gracias al trabajo de todos juntos. El personal sanitario ha estado en vanguardia, los demás hemos estado en una segunda línea, soportando y colaborando con ese trabajo para que no soportaran una mayor presión de más enfermos y que se desbordaran los servicios médicos. En nombre de la Guardia Civil de Córdoba, quiero agradecer al personal médico y expresarle mi reconocimiento y admiración, porque ellos han sido verdaderos héroes.

¿Cuáles han sido las principales tareas del



La Guardia Civil estuvo varios días atendiendo a esas personas, llevándole material de protección, comida y medicación. Incluso el primer día algunos guardias civiles adquirieron con su dinero alimentos y se los proporcionaron. Nunca han consentido que ese dinero se les devuelva ni decirme qué gastaron.

También hemos colaborado con la Subdelegación del Gobierno en el reparto de material de protección. Hemos hecho una colaboración con la delegación territorial de Salud y Familias de la Junta en el reparto de material de protección a todos

los centros y todas las residencias de ancianos de la provincia. Es un colectivo al que hemos estado muy próximos desde el principio. Con la delegación de Educación, hemos colaborado en la recogida y el reparto de material escolar y libros de texto. Se lo hemos entregado a los niños en sus casas. Otra de las colaboraciones que hemos hecho ha sido con Salud y con el Ministerio de Sanidad, recogiendo respiradores que cedían clínicas privadas de Córdoba para que fueran utilizados en cualquier sitio del resto de España donde hacía falta. Ha dado, asimismo, unos frutos muy interesantes la colaboración con el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Córdoba. Hemos firmado un acuerdo por el que nos informaban de si había ciudadanos mayores aislados en casas, que vivían solos y necesitaban medicación, y que no podían desplazarse a las farmacias. Nosotros hemos recogido esos medicamentos y se los hemos llevado a sus casas. Eso también lo hemos hecho muchas veces con alimentación.

Hemos colaborado con un montón de asociaciones, de particulares, de empresas públicas y privadas que por solidaridad con los demás han adquirido material, han fabricado material con sus propios medios y luego necesitaban alguien que lo llevara al destino. Además, hemos actuado contra aquellos irresponsables que incumplían las medidas

Instituto armado?

-Principalmente, podemos dividirlo en dos aspectos. La Guardia Civil tiene unas misiones habituales, que son las del día a día, de los guardias civiles que salen a prestar servicio a la calle, y las hemos tenido que seguir desempeñando. De hecho, especialmente en los primeros momentos del estado de alarma hemos hecho actuaciones incluso en mayor medida. Hemos hecho, por ejemplo, muchas aprehensiones de drogas. En las primeras dos semanas del estado de alarma, hicimos ocho actuaciones, si no recuerdo mal. Se ha producido la aprehensión de la droga y la detención de esas personas. No quiere decir que haya aumentado el tráfico de droga, pero como teníamos muchos dispositivos de servicio en la vía pública y eran tan pocas las personas que se movían, resultaba más fácil detectarlas. También hemos hecho aprehensiones de billetes falsos y de tabaco de contrabando, hemos desarticulado, por ejemplo, un grupo criminal que se dedicaba al robo en establecimientos, e hicimos un servicio para nosotros muy importante, que fue la recuperación del material y la detención de los autores de un robo en Aguilar de la Frontera, en un almacén de Cáritas.

Una segunda parte es todo el añadido que ha supuesto el trabajo dedicado a combatir la pandemia dentro de nuestras posibilidades. Fundamentalmente, hemos dirigido nuestro servicio hacia las personas más necesitadas. Por ejemplo, de los primeros trabajos que hicimos fue una colaboración con el Ayuntamiento de Córdoba para atender a personas sin hogar. El Ayuntamiento las recogió y las llevó a un establecimiento. Hubo una serie de personas de ese colectivo que en un principio presentaban algún síntoma o que por alguna circunstancia no fueron llevadas allí, se llevaron a Cerro Muriano.



establecidas en el estado de alarma. No son las funciones que más nos gusta desempeñar, pero tenemos que hacer ese trabajo. Hemos denunciado, aproximadamente, 7.500 infracciones y hemos realizado en torno a 50 detenciones por desobediencia, en muchas ocasiones reiterada, de las medidas de confinamiento.

-Cómo se han reorganizado para atender todas las necesidades?

-Nos ha venido muy bien el despliegue que tiene la Guardia Civil por toda la provincia. ¿Cuál ha sido el secreto para poder llegar a todo? Pues que los aproximadamente 1.200 guardias civiles que tenemos han trabajado muy por encima de sus posibilidades. Incluso guardias civiles que habitualmente no desempeñaban sus funciones en la calle, todos han dado un paso al frente y se han puesto a trabajar en la calle. Creo que no hay nada que nos hayan pedido o que hayamos creído que teníamos que hacer y que no hayamos podido llegar.

-Parece casi increíble que haya ocurrido, pero la ciudadanía estaba muy preocupada por el abastecimiento de alimentación y ahí también han trabajado.

-Esa es una de las cosas a las que también al principio del estado de alarma, sobre todo, dedicamos mucho esfuerzo. Una de las misiones principales que tenían todos los guardias civiles de la provincia era esa, contactar con los principales centros de distribución de alimentación, con las superficies de venta, y ofrecernos para ayudarles en lo que hiciera falta. Primero, que esos alimentos llegaran a los establecimientos, porque ciertamente había preocupación por que pudiera haber ese desabastecimiento. Y luego, un vez que esas mercancías estaban en los establecimientos, hemos hecho un trabajo de colaboración con los



empleados y los responsables. La preocupación fundamental era que no hubiera aglomeraciones de personas, más contagios, y si había desabastecimiento ver por qué se había producido y si podíamos hacer algo por agilizar la reposición de esos productos.

-¿Recuerda algún momento especialmente duro?

-Todos, aunque no hayamos sufrido esa cercanía de la fatalidad, hemos sufrido por los demás. Para nosotros, el momento más duro ha sido cuando en ese contacto que teníamos desde el principio con las residencias de ancianos veíamos que se producían fallecimientos a diario y no podíamos hacer nada más. Esos han sido momentos duros que han afectado a muchos guardias civiles. Y luego, también, ver que la situación era duradera y parecía que no iba a acabar nunca.

-¿Qué otros momentos han sido más alegres?

-La alegría es cuando han empezado a disminuir los fallecimientos y los contagios, y hemos visto que el trabajo de todos servía de algo. De las cosas tan duras que pasan en ocasiones hay que quedarse con los momentos felices. Esos momentos han llegado con la finalización de esas muertes tan masivas, no aquí en Córdoba, pero sí en el resto de España. Cuando en las residencias de ancianos ya nos decían que la situación estaba controlada, que no había fallecimientos, que no había contagiados, esos momentos han sido de mucha alegría. También la cara de felicidad de las personas que auxiliamos, la sonrisa de los niños cuando les hemos llevado un diploma de reconocimiento por su comportamiento. Esos momentos son impagables.

-¿Cuáles han sido, en su opinión, las



principales enseñanzas de esta situación?

-Fundamentalmente, el reforzamiento de nuestro carácter benemérito. Es una barbaridad los servicios humanitarios que hemos realizado. Una de las enseñanzas es que nuestra función principal es esa, la ayuda a todos los ciudadanos pero, fundamentalmente, a los colectivos más vulnerables. Y luego, la importancia del trabajo en equipo, dentro del colectivo de guardias civiles y dentro de la sociedad en general. Esa ha sido la principal enseñanza, la unión del trabajo de todos es fundamental para superar los momentos difíciles.

-¿Este trabajo ha ayudado a mejorar la imagen que la ciudadanía tiene de la Guardia Civil, que muchas veces se queda en la labor de control y sancionadora?

-Indudablemente, nos ha beneficiado porque nos ha obligado, entre comillas, a estar mucho más cerca de los ciudadanos. Sí, habrá contribuido a mejorar algo más la imagen de la Guardia Civil en la sociedad, pero en Córdoba es muy valorada. Habrá ayudado a que nos conozcan mejor los ciudadanos.



-¿Han sufrido contagios o han tenido que lamentar el fallecimiento de algún compañero a causa del covid-19?

-En Córdoba hemos tenido la suerte de no haber sufrido ningún fallecimiento. Es verdad que, sobre todo al principio, sufrimos el contagio de una veintena de compañeros en la sede de la Comandancia, en la Ciudad de la Justicia y en otras unidades de la provincia. Nos ha afectado como al resto de la sociedad. Los guardias civiles hemos estado trabajando en la calle y tenían que volver y convivir con sus familias, eso también es algo difícil. Ha habido muchos guardias civiles que han estado aislados en sus casas porque salían a trabajar y no sabían si volvían contagiados.

La Abogacía del Estado acusa a la Guardia Civil de perseguir las manifestaciones durante el coronavirus.

-Considera que el informe aportado a la juez del 8-M tiene un "claro sesgo acusatorio"



Diego Pérez de los Cobos Orihuel en la Capilla ardiente de Alfredo Pérez Rubalcaba en el congreso de los diputados (Dani Duch)

La Abogacía del Estado, en representación del delegado del Gobierno, ha atacado frontalmente el informe de la Guardia Civil para demostrar la acusación y lograr así que la juez anule la declaración como investigado y archive la causa. Considera que no hay indicios de delito de prevaricación administrativa por omisión por haber permitido manifestaciones en marzo hasta el día 14 que se decretó el estado de alarma.

La jefa del área penal de los servicios jurídicos del Estado, Rosa María Seoane, apunta que el informe elaborado por el instituto armado con policía judicial y entregado a la juez que investiga a gestión sanitaria, Carmen Rodríguez-Medel, "parecería que lo que se persigue, lo sospechoso y lo criminalmente reprochable es gestionar la desconvocatoria voluntaria por los organizadores de una concentración en un momento, a partir del día 9 de marzo, en el que la situación epidemiológica en Madrid cambió de forma sustancial".

A su juicio, por tanto, fue un día después de

la manifestación por el día de la mujer, el 8-M, cuando la situación relativa al contagio en Madrid modificó sustancialmente. Asimismo, sostiene que esta investigación, a la que califica de "causa general, está provocando un perjuicio al único investigado de la causa, al delegado del Gobierno en Madrid, José Manuel Franco, al que representa.

"Desconoce esta defensa si lo investigado es no prohibir ninguna de esas manifestaciones, incluyendo todas sin distinción, si lo es el no prohibir sólo las que se celebraron sin distinguir si se esperaban 100 o 1.000.000 personas o si lo es el no prohibir las que fueron desconvocadas", espeta.

Este informe, tan criticado ahora por la abogada del Estado, provocó que el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, cesara al coronel Diego Pérez de los Cobos como jefe de la Comandancia de Madrid, la encargada de la investigación.

“Sesgo acusatorio”

“Valga como ejemplo de ello y del perjuicio que se le está causando a mi defendido, el informe presentado por la policía judicial, de claro sesgo acusatorio”. Además, advierte que este fue ordenado por la magistrada antes de que se resolviera el recurso de apelación presentado ante la Audiencia Provincial de Madrid contra el auto por el que se acordaba la apertura de diligencias.



La Abogacía quiere dejar patente la “urgencia” y celeridad con que la juez está tramitando este asunto, cuando no siquiera se ha levantado la suspensión de plazos procesales acordados por el decreto del estado de alarma. Así, advierte que ésta ha sido con la tramitación de la causa sin esperar tan siquiera al informe de la Fiscalía respecto del inicio de la causa.

“Frente a ello, no se nos podrá decir que no hay indefensión porque ya se tramitarán una vez se alce la suspensión de los plazos procesales, porque para cuando eso ocurra, las diligencias de instrucción que se están llevando a cabo y que han sido impugnadas, ya estarán consumadas, vaciando materialmente de todo contenido nuestros recursos y con ello el derecho de defensa en su vertiente del derecho al recurso, cuando legalmente así se prevé, porque los recursos que no se tramitan ni resuelven no constituyen una vía real ni efectiva de revisión de las resoluciones judiciales”, añade Seoane.

Acusaciones directas a la juez

Por otro lado, se opone a la orden de la juez

de haber reclamado al médico forense un informe ampliatorio sobre el posible contagio de ciudadanos en estas manifestaciones de marzo en Madrid. Entiende que una vez que la juez ha descartado investigar el delito de lesiones, es improcedente que el forense elabore un nuevo informe si el delito que se persigue es el de prevaricación.

“Por ello ha de concluirse que la diligencia de remisión de nuevo al forense es innecesaria, impertinente e inútil para la investigación del delito de prevaricación y sólo se explica por el afán de agotar todas las posibilidades de reabrir la investigación por el presunto delito de lesiones imprudentes”.

La abogada acusa a la magistrada de realizar esta maniobra para permitir la entrada de acusaciones particulares, “pues a día de hoy, no hay personada en forma ninguna acusación ni Fiscalía ha manifestado que vaya a ejercerla. Nos encontramos con una instrucción sin acusación, impulsada sólo por la instructora”, destaca.

La Guardia Civil 'absuelve' a un cabo que se vio envuelto en un altercado con policías nacionales en un bar.

- El expediente concluye que su conducta no merece ningún reproche disciplinario, ya que incluso trató de calmar los ánimos.



"No existe el más mínimo indicio probatorio que haga pensar que la conducta del cabo primero y del guardia civil fuera merecedora de reproche disciplinario", de ahí que el instructor proponga "la terminación sin responsabilidad" de un **expediente disciplinario por falta grave** para esos dos miembros del Instituto Armado.

Así ha concluido para un cabo y un agente el expediente disciplinario tramitado a cuenta de un altercado en un pub, en el que se vieron envueltos cuatro miembros de la Guardia Civil con los camareros del local y con los dos agentes de una patrulla de la Policía Nacional que acudieron al recibir la llamada del personal del pub.

Fuentes jurídicas consultadas por ECD destacan que en estos expedientes a guardias civiles es poco usual que en vía administrativa sean declarados sin responsabilidad: lo usual es que sean sancionados y tengan que recurrir a la vía contencioso-administrativa de la justicia para ser exonerados.

El cabo primero ha estado apoyado durante

el proceso por la Asociación Profesional de Cabos de la Guardia Civil y ha contado con la asistencia de la abogada Silvia Domínguez García, socia-directora de SDG Abogados.

Intentó apaciguar

El argumento que utilizó en todo momento este cabo primero para defenderse fue que él no sólo no participó en ninguna discusión, sino que cuando se percató de que se estaba produciendo esa discusión entre compañeros guardias civiles y personal del local, se acercó a intentar apaciguar a los presentes, sin entrar a discutir ni mucho menos agredir a nadie.

Pese a ello, a este cabo primero se le incoó un expediente disciplinario, junto a dos guardias civiles. Al cuarto miembro del grupo no se le abrió expediente.

Incidente con los camareros y con los policías

El problema surgió, al parecer, cuando los trabajadores del local avisaron a los clientes de que

iban a cerrar porque debían preparar el pub para una actuación, un monólogo, programado para esa noche.

Según la denuncia de los empleados, un guardia civil se encaró con los camareros, y ahí (de acuerdo con la denuncia de éstos) se inició un forcejeo violento que motivó la llegada de dos patrullas de la Policía Nacional.

Siempre según esa denuncia, este guardia civil se enfrentó verbalmente también con uno de los policías nacionales que se personó en el local.

Sin embargo, **el cabo primero y el otro**

guardia civil abandonaron el local en actitud tranquila.

Por todo ello, el Instructor del expediente no sancionar a estos dos efectivos, al concluir que en los hechos que supondrían una falta grave por "la observancia de conductas gravemente contrarias a la dignidad de la Guardia Civil" **no queda acreditada la participación** del cabo primero ni de otro guardia civil expedientado.

Es más, llega a decir que "no existe el más mínimo indicio probatorio que haga pensar que la conducta del cabo primero y del guardia civil fuera merecedora de reproche disciplinario".



Así se escribe la historia: Estructuras mentales, imaginación e hipérbole en la construcción de relatos históricos.



A través de un análisis detallado de la historiografía desde el siglo XV, en este libro se muestra que la idea de la catástrofe demográfica en la Península, en 1348 por la Peste Negra, ha sido construida en diversas fases a partir de las narraciones europeas difundidas por frailes historiadores desde el siglo XVI y, actualmente, por influencia de la historiografía europea. Las fuentes existentes, especialmente en la Corona de Aragón y en Navarra (las castellanas son escasísimas y nada explícitas), son insuficientes para demostrar una catástrofe como la que se afirma, que, además, se muestra incompatible con lo que sabemos de la coyuntura económica, la incesante actividad bélica y los enormes incrementos de la recaudación fiscal de las monarquías peninsulares. La Peste Negra entró en estas tierras, pero, a falta de pruebas, sus catastróficas consecuencias, salvo excepciones, no pasan de ser meras hipótesis de carácter local y más o menos fundamentadas. También hoy construimos el relato del Coronavirus y como «todo tiempo pasado fue actual» se pueden comparar nuestras explicaciones con las del pasado: ¿Nihil novum sub sole?

La Universidad de Salamanca acaba de publicar un libro, titulado **La construcción de la idea de la Peste Negra (1348-1350) como catástrofe demográfica en la historiografía española**, del que ya hice un primer avance en otro artículo publicado en mayo pasado en este mismo Blog. Se trata de una investigación detallada y meticulosa que, pasando revista a lo escrito por historiadores, ensayistas y otras gentes de pluma desde el siglo XV hasta los inicios de nuestro siglo XXI, defiende la tesis de que la catástrofe demográfica sin paliativos que se acepta generalmente a causa de la gran epidemia de Peste Negra de 1348 es una idea construida con muy poca información, sobre todo para la Corona de Castilla, y con escasas y endebles pruebas, a partir de las lecturas, experiencias, creencias y mentalidad de los frailes historiadores de las órdenes religiosas; ideas que desde el siglo XVI ponen en circulación aquí imitando las que sus cofrades difundían por Europa. Estaríamos, pues, ante una *contaminación historiográfica* que nuestros monjes historiadores aceptan con entusiasmo cuando, al hablar de sus respectivas



Pintura anónima sobre tabla, Museo Comunal de Lovaina (imagen del libro de Georges Duby Año 1000, año 2000: la huella de nuestros miedos, Santiago de Chile, Andrés Bello, 1995)

órdenes en el siglo XIV, traspasan a España las noticias y las visiones, los relatos, que sobre la epidemia corrían en Europa desde el propio siglo XIV y que aquí no encontraban ni en crónicas ni en documentos y tampoco en los escritores peninsulares de los siglos XIV y XV (el cronista López de Ayala, autor de la crónica de Pedro I, que tenía 16 años en 1348, nada sabe de esta pandemia en Castilla).

Doblado el siglo XX, al hilo de la renovación historiográfica, entrará también desde Europa la gran corriente que abrirá definitivamente las puertas a la idea de la catástrofe demográfica causada por el morbo (idea que hasta esas fechas no era compartida por los principales historiadores hispanos); los trabajos de Postan, Carpentier, Biraben o Bois, entre otros muchos, en el marco de una explicación sobre la crisis de la Baja Edad Media, constantemente citados, verán sus conclusiones directamente aplicadas en España sin pruebas suficientes que las respalden.

Así pues, la historiografía española, por influencia de la europea, tras el largo periplo del que se da cuenta detallada en un extenso capítulo del libro que comento, ha ido asumiendo desde mediado el siglo XX que nuestro país no pudo quedarse al margen de lo que parece la tónica general entre nuestros vecinos, de modo que acepta que la catástrofe demográfica fue general en la Península, con las lógicas disparidades regionales, y si bien no es posible cuantificarla se habla de cerca del 30% en la Corona de Castilla, y, con documentación fiscal, más en la Corona de Aragón, especialmente en Cataluña, y mucho más en Navarra. Apreciaciones pavorosas y ciertamente discutibles porque, ante la ausencia de datos, especialmente en Castilla, su apoyatura

fundamental reside en la analogía con lo que quizás sucedió en países donde la documentación permite a p r o x i m a c i o n e s aparentemente menos arriesgadas. La idea es que aquí pasó lo mismo que allá, y lo que allá pasó viene avalado por una historiografía solvente que ha acabado por inspirar a la nuestra al punto de convertirla en su apéndice. El deseo implícito, tras una larga dictadura, de no ser diferentes, de acabar con la excepcionalidad hispánica en el contexto europeo, alcanzó también a la explicación del pasado. Así es como quedará

establecido que aquí pasó lo mismo que en los demás países europeos aunque no haya fuentes ni estudios equiparables.

El resto del libro se dedica a analizar la específica historiografía de cada reino peninsular, valorar su evolución y contrastar las diversas aportaciones que pueden arrojar luz sobre la verdadera dimensión de las consecuencias de la pandemia. Las conclusiones señalan que ciertamente la Peste Negra visitó algunas zonas de nuestra Península, que para otras muchas no hay datos ni información que lo confirme, y que, en conjunto, no es posible aceptar cifras globales de mortalidad tan elevadas como las que se han venido manejando. Así pues, a falta de pruebas evidentes, las afirmaciones tan arraigadas en nuestra historiografía no deberían pasar de ser consideradas meras hipótesis de alcance local y más o menos razonable[1].

Quisiera ahora subrayar que, si bien la moderna historiografía ya no recurre normalmente a la prosa efectista y tremebunda que utilizaban los frailes historiadores como herencia de una manera de narrar el horror ya cuajada desde la Antigüedad, lo cierto es que la introducción de la idea de la catástrofe se realiza a través de relatos que condensan la imagen sobre el terror que provocan los cataclismos sociales y que construyen una manera de pensar, de entender y de narrar que ha llegado hasta nuestros días, como puede leerse en la primera parte del libro que comento, y que opera también hoy para dar cuenta, para interpretar, para comprender los sucesos que estamos viviendo protagonizados por un coronavirus al que se ha bautizado como SARS-Cov-2 (la enfermedad que



Danza de la muerte (1484-1485), fresco de Giacomo Borlone de Buschis en el Oratorio dei Disciplini de Clusone, reconstrucción por Giovanni Darif (1859)(imagen: Wikimedia Commons)

provoca se denomina COVID-19).

Efectivamente, asistimos entre acongojados y expectantes en estos días a la pandemia que remueve Roma con Santiago en nuestro mundo, que ha puesto todo patas arriba y que nos recuerda, velis-nolis, la fragilidad con la que los seres humanos transitamos por esta vida. Las ideas que se van forjando sobre este morbo del siglo XXI proceden, sin duda, tanto de las experiencias que estamos viviendo como del imaginario que se recrea en nuestras mentes con la avalancha de informaciones, comentarios, debates y bulos que corren sin cesar impulsados por esa formidable autopista de la comunicación que conocemos con el nombre de "redes". Y por supuesto es evidente la enorme influencia de las creencias y visiones del mundo (sesgos cognitivos) en la interpretación de la realidad, pues el papel de esas estructuras mentales es esencial en la organización, procesamiento y recreación de la información que nos llega del mundo exterior, y singularmente de la sociedad.

Y así ha sido siempre; también cuando una generación de escritores y cronistas europeos de los siglos XIV y XV difunden ampliamente las noticias que les llegan de la pandemia de su época y construyen con ellas, con el conocimiento de los autores antiguos que narraron otras epidemias terribles, y con su arte literario, bien dotado de una feraz imaginación, vívidas y parecidas narraciones luego recogidas por autores hispánicos que extenderán a la Península su contenido. Petrarca, Boccaccio, Juan y Mateo Villani, Mateo y Matías Palmerio, Cantacuceno, Antonino de Florencia, Jacobo Filippo de Bérgamo, Schedel... y, ya a fines del siglo XV, Sabellico, son algunos de los principales

que, con un estilo literario dramático y efectista de amplia tradición, dibujan un panorama de desolación y muerte con todos los ingredientes clásicos que ya estaban presentes en las narraciones[2] muy anteriores de excelentes escritores como Tucídides, Orosio, Procopio y otros. Enfermedad misteriosa que se contagia con la mirada, síntomas crueles que llevan a la desesperación a enfermos y familiares, se muere sin remedio pues no hay solución humana que pare los designios divinos, infinidad de cadáveres abandonados en calles, plazas y puertas de iglesias, terror generalizado ante la idea de que nadie puede salvarse, esposos que se abandonan entre sí y a sus hijos huyendo del contagio, mueren todos los sacerdotes y médicos que se acercan a dar consuelo a los moribundos, corrupción moral... Un relato cuajado desde hacía siglos en sus líneas fundamentales y que, con los añadidos procedentes de la experiencia y de la imaginación de cada cual, se utilizaba para describir el horror, el miedo y la desesperanza que cundía entre los mortales acosados por la Parca[3].

Así pues, la fuerza de los relatos



La peste negra de Florencia en una edición del s. XV del Decamerón, París, Bibliothèque Nationale de France, MS fr. 239, Wikimedia Commons

consolidados desde hace siglos para expresar el horror, la angustia y la desazón ante el caos que las epidemias y otras catástrofes sociales provocan, está en la base de muchas de las narraciones que nos han llegado del paso de la Peste Negra y otras plagas históricas más recientes por Europa, y ha contribuido a forjar una mentalidad colectiva que impulsa a las gentes a pensar, actuar e interpretar situaciones muy diferentes de forma paradójicamente muy parecida. Las circunstancias de hoy nos permiten observar este fenómeno directamente.

En la actual pandemia provocada por el coronavirus, el observador atento se da cuenta de que estamos, un poco entre todos (en la medida en que todos la estamos viviendo, opinamos y difundimos mucha información), construyendo un relato que, con las matizaciones y añadidos que en los días futuros se agreguen, dará cuenta de los inesperados sucesos que en el avanzado Occidente pusieron todo patas arriba a finales del invierno de 2020. Un relato en formación que aúna la experiencia vivida, la información que queda de entre la tan abundante como se difunde y compartimos, la mentalidad culturalmente heredada, la hipérbole que el miedo inspira y los ingredientes sin los cuales un relato que pretenda dar cuenta de una situación trágica queda invalidado a ojos del común de los mortales.

Estamos en Europa a principios de la primavera de 2020, cuando el tiempo cambia y, según los climas, las temperaturas y la humedad se incrementan a la par que lo hace la luz del día. Primavera que, opinan algunos, puede ser una bendición no solo por la floración y la promesa de los frutos y de la abundancia futura, sino también, y especialmente en esta ocasión, porque existe la esperanza de que el aumento de las temperaturas cree un ecosistema adverso para este SARS-Cov-2, diminuto organismo con una endiablada capacidad de utilizar a su favor los mecanismos vitales de nuestras células y de reproducirse de forma tan exponencial que conviene no difundir para no asustar. Si así fuera, este microorganismo

se comportaría de manera contraria a como se comportaba, según parece, la Yersinia Pestis, otro enemigo cruel e invisible con el que la humanidad hubo de lidiar en situaciones incomparables con las que tenemos hoy nosotros; pues el bacilo de la Peste Negra hizo estragos, según refieren crónicas, testigos presenciales y difusores de épocas diversas, precisamente a partir de la primavera y especialmente en el verano, cuando, explicaba Pedro IV, en Valencia y en Zaragoza morían trescientas personas diarias de una enfermedad que parecía contagiarse con la mirada.



Enfermo de peste negra en un manuscrito del s. XV (imagen: focus.it)

Es cierto que nada tienen que ver SARS-Cov-2 y Yersinia Pestis; son muy diferentes, como muy diferentes son sus efectos en los seres humanos. Pero algo hace que en estos días atribulados se comparen ambos en conversaciones, debates, artículos de prensa y lecciones de expertos; paradoja (que siendo tan diferentes se les compare tanto) que se explica en parte por el hecho de que el relato que estamos construyendo de nuestra experiencia tiene puntos en común destacables con el relato que en su día construyeron los afligidos mortales que padecieron la Peste Negra y vieron cómo su vida, sus ciudades, su economía, sus relaciones sociales, se desmoronaban sin remedio. Pues como la actual, también aquella era enfermedad desconocida, no se sabía cómo ni por qué se propagaba, qué mecanismo infernal la hacía tan poderosa y mediante qué procesos provocaba la

muerte de tantas personas que bien pareciera, exclamaba un cronista, que quisiera acabar con todos los humanos. Pues opinión general era que allí donde menos efectos tuvo acabó con la vida de nueve de cada diez, en un ejercicio de máximos semánticos que, en todo tiempo y lugar, han sido utilizados profusamente por relatores de las tragedias (y aun otros avisaban de que en realidad sobrevivió apenas uno de cada cien o incluso de cada mil). Los cálculos de muchos historiadores hablan de, como mínimo, un tercio de muertos por la peste en Europa Occidental a mediados del siglo XIV, entre el 30% y el 40% barrunta Guy Bois, o incluso más de la mitad, defiende Benedictow; cifras que, aun a pequeña escala, pretenden hoy abrir paso comentarios como que en Bérgamo este virus nuestro ha acabado con toda una generación, o sea, más o menos con un tercio de la población; valoración exageradísima para la Edad Media y nada digamos para nuestros días.

Frtales, obispos y cronistas anunciaban si no el fin del mundo, sí el fin de su mundo, pues eran tales los embates del morbo que muy bien podía pensarse que la humanidad entera iba a sucumbir; apocalíptica idea esta muy difundida en nuestros días, en los que muchos, como el sociólogo Jeremy Rifkin, afirman que estamos ante la amenaza de una extinción, y el filósofo Paolo Giordano cree entrever el derrumbe de la civilización, o cuando menos un cambio tal de la Historia que ya nada será igual. También con ocasión de la otra gran pandemia del siglo XX, la llamada **gripe española**, florecieron ideas similares; la enfermedad, se afirma, cambió el mundo aunque, paradójicamente, *quedó relegada a una nota a pie de página en los libros de Historia*, más proclives, por lo que se ve, a conceder el protagonismo de los cambios sociales a las consecuencias de la Gran Guerra.

En casi todas las epidemias de las que tenemos noticia era tanta la priesa en morir que no se daban lugar a soterrarlos, faltando sepultureros, quedándose pequeños los cementerios y llenándose de cadáveres las calles, las plazas y las puertas de las iglesias; y también hoy, pues en Guayaquil aparecen cadáveres abandonados en las calles, y resulta que en la zona cero de Italia el número habitual de muertos se ha multiplicado por cinco, hay que ampliar cementerios a pesar de la extendida práctica de la incineración, las funerarias anuncian su incapacidad de atender a tantas demandas como tienen, también en Madrid, pues "nunca hemos visto nada igual", de modo que, casi como antaño, los ataúdes, dice el corresponsal de hoy, se amontonan en las iglesias y muchos cadáveres yacen en las casas durante días, confinados en habitaciones cerradas, a la espera de ser retirados. En Madrid, afirma el consejero de Justicia, hay "ingentes" (evidente hipérbole) cantidades de cadáveres en hospitales, residencias y domicilios. Y si entonces los entierros se hacían sin ningún decoro, arrojando los cadáveres a fosas comunes sin asistencia de deudos ni religiosos; hoy se construyen enormes fosas comunes en la isla de Hart (Nueva York), a la espera de llenarla con los innumerables cadáveres que se esperan en estos aciagos días; hoy los entierros "se hacen sin rituales de despedida y casi todos mueren solos", abandonados por unos familiares que, si en su día se alejaban despavoridos de sus seres queridos a poco que mostraran síntomas (los esposos se abandonan entre sí, los padres abandonan a sus hijos, los hijos a los padres, los hermanos no se frecuentan y amistades de toda la vida se rompen por el miedo al contagio), hoy esta COVID19 ha llevado a las autoridades a prohibir las visitas a familiares o amigos, y más si están enfermos o lo

parecen, de modo que han de pasar la cuarentena solos si solos vivían antes del morbo. Así que, como antaño, los hijos no visitan a los padres ni los nietos a los abuelos, ni el amigo al amigo, y cada cual, resistiendo en su casa, soporta en soledad o muy poca compañía las tribulaciones de los tiempos.

No tenemos vacuna ni sabemos cómo atajar la expansión del SARS-Cov-2 y sus letales consecuencias ("estamos en territorio



El Triunfo de la muerte (c. 1562), por Pieter Brueghel (Museo del Prado)(fragmento)

*desconocido. Nadie sabe qué es lo correcto”, se dice), como tampoco en 1348 había remedio alguno, pues nunca se había visto nada igual (aunque algunos lo habían leído, por ejemplo en Tucídides o en Procopio, autores del siglo V antes de nuestra era el primero y del siglo VI el segundo; narrador este de la llamada peste de Justiniano -probablemente causada también por la *Yersinia Pestis-*, que describe vívidamente transmitiendo la sensación de impotencia, soledad y resignación con que tuvieron que vivirla, y notario Tucídides de la epidemia ateniense que, según nos explica, acabó con tantas gentes y de manera tan cruel y desgarradora, que solo podía explicarse por un castigo divino ante la insolencia humana). Hoy se afirma que algo así como la pandemia que sufrimos **no se había visto nunca** (a pesar de que la llamada gripe española es constantemente mentada), de modo que no tenemos precedentes y no sabemos cómo va a evolucionar el virus. Los especialistas no tienen respuestas a tantas preguntas como nos formulamos, situación que ya describió Petrarca cuando afirmó aquello de consule historicos: silent; **“consulta a los médicos: alzan los hombros y mueven la cabeza” porque nada saben y nada pueden decir.***

inquietudes y expresiones a los seres humanos en una manifestación que podemos considerar como invariante antropológica[4].

No hay solución, pensaban en 1348, nisi misericordia Dei, salvo la misericordia de Dios, pues los creadores de opinión de esas épocas, esencialmente gentes profundamente religiosas, veían tal hecatombe a través de los escritos de Homero, Sófocles, Galeno, Avicena, Tucídides, Procopio o Cantacuceno, por citar a algunos de diversas etapas, y desde luego del Apocalipsis y la Biblia, de modo que, pensaban, todo era producto, como insinuara el hedonista Boccaccio, (que, por cierto, toma de Tucídides su descripción de la peste en Florencia) de *le nostre inique opere, per la giusta ira di Dio*. Solo así se podía explicar que, en palabras de Sabellico, las gentes sin distinción y sin saber por qué *in spatio de giorni tre moriueno...a pena de cento uno rimase sano...ahora cascaueno tutti...luno sopra laltro cadendo moriuo; non daua soccorso parente a parente, ...non era medico ne medicina...* Solo la ira divina podía explicar tanta desgracia.

Tesis que vemos repetida en casi todas las grandes epidemias y que no faltó entre nosotros

cuando se expandía esa misteriosa enfermedad que a la postre, ya domeñada, conocemos como SIDA (provocada por el VIH), y que no deja de ser traída a colación también en nuestros días, de manera semejante, cuando un patriarca ortodoxo de Ucrania afirma que la verdadera causa de la pandemia se encuentra en la práctica del pecado nefando (sodomía) o cuando muchas gentes y sus pastores exclaman que estamos exclusivamente en manos de Dios, y los presbíteros de parroquias y conventos pergeñan ya rogativas y oraciones colectivas, algunos incluso saltándose las normas de confinamiento, que parecen valer de poco ante la ira de su Dios. Y cuando algún personajillo de cuarta fila pero con eco en las

redes, vaticina, como ya hiciera Dioniso de Halicarnaso, que cuando todo falle, cuando falten los remedios y nos veamos realmente perdidos, volveremos nuestros ojos a Dios, de modo que,



Triunfo de la muerte , fresco de 1446, Galleria Regionale di _Palazzo Abbatellis, Palermo (imagen: Wikimedia Commons)

Cruelles epidemias, pues, en épocas muy diversas pero vividas y, sobre todo, contadas de manera similar; porque el miedo, la angustia, la incertidumbre, y la correspondiente desorganización social inspiran similares

vacíos los estadios, las calles, los templos del ocio secular a que tan aficionados somos, se llenarán las iglesias en busca del último refugio posible, que, quizás, como en tiempos de Publio y Apio Claudio, no se encuentre, pues entonces no funcionó remedio alguno, tampoco las súplicas a los dioses, ni los sacrificios ni los últimos recursos a los que los hombres se ven obligados a acudir en semejantes desgracias... Vieja tradición esta de buscar salvación en lo sobrenatural renovada ampliamente en nuestros días cuando viejos revolucionarios arrepentidos y fosilizados representantes del Ancien Régime, como Daniel Ortega, sedicente presidente de Nicaragua, y Luis Alfonso de Borbón, bisnieto de Franco y desubicado aspirante a la Corona de Francia, coinciden en las causas de la tragedia (castigo divino por los pecados de los insolentes mortales) y también en las soluciones, como consagrar al Señor la Patria entera (como hiciera en su día Alfonso XIII con España) en el centro geográfico de Francia...



Imagen: Getty Images

“Todo tiempo pasado fue actual”, explica Emilio de Miguel en un entretenido libro centrado en la Historia de la Literatura que acaba de aparecer[5]. Y así parece también en estos negocios que estamos tratando.

Pues, para que no falte nada, también está presente como una invariante antropológica, como una reacción psicológica de funestas consecuencias por ser tan sencillo de manipular, la búsqueda de un culpable; necesitamos saber quiénes son los responsables y tomar las medidas precisas contra ellos; si en Tebas fue Edipo el culpable involuntario, como escribió Sófocles, en el siglo XIV fueron culpados los judíos, y por consiguiente sus barrios destrozados, y además *per totam Almaniam fuerunt combusti quod fontes*

et puteos intoxicarunt...; también los forasteros eran sospechosos, de modo que muchos sufrieron ataques, al punto que se hizo muy arriesgado a peregrinos, viajeros y comerciantes seguir sus periplos. Pues bien, en nuestros días han aparecido noticias de, inicialmente, agresiones a chinos en Europa, pues se les consideraba culpables de difundir el que tan irresponsablemente Trump (y sus tristes émulos) denomina “el virus chino”, sobre el que esparce la especie de haber sido creado en un laboratorio de Wuhan, y ahora, cuando el centro de la epidemia está en Europa y en EEUU, conocemos agresiones a europeos, y también a africanos, en China, donde, además de empezar a difundirse que SARS-Cov-2 es un virus artificial sembrado por los americanos, no se quiere ni pensar en la posibilidad de una recaída provocada por extranjeros portadores, ; y ya hay pueblos españoles que, además de culpar a los gitanos de difundir el virus, se blindan contra forasteros cerrando los accesos mediante “bloques de hormigón, vallas y montañas de tierra”. A veces, estas reacciones hostiles contra quienes se cree que son portadores del morbo cobran la forma moderna de sabotaje a torres de comunicaciones erigidas para el 5G en USA, pues se ha corrido la pasmosa idea de que a su través expanden el virus; menos sofisticado, pero más tradicional, es el apedreamiento del autobús en que se traslada a unos ancianos desde una residencia sin medios a otra mejor dotada, como ha ocurrido recientemente en La

Línea de la Concepción, o el rechazo de algunos vecinos a que el personal sanitario que sale de trabajar en los hospitales regrese a sus barrios, a sus casas;; miedo al contagio y a la más mínima posibilidad de padecerlo que también en la Sevilla assolada por una epidemia de peste llevaba a la gente a tapiar las casas de sus vecinos enfermos. Cuarentena estricta ayer que, a la fuerza, tenía que pasar el común de los mortales afectados en confinamiento extramuros de la ciudad, en unos chamizos que, según parece, eran auténticos mataderos; y cuarentena estricta hoy, también en residencias de ancianos que, según se dice, han estado medio abandonados a su suerte a pesar de ser el colectivo identificado como más vulnerable (residencias que también han sido calificadas como mataderos al conocerse la extraordinaria

mortalidad que han sufrido).

Los bulos, que constantemente se difunden estos días sobre las más diversas cuestiones relacionadas con la pandemia, y que no repetiré por no darles pábulo, circulaban igualmente por la Europa de mediados del siglo XIV, pues las situaciones trágicas suelen crear el caldo de cultivo para ello, son fábricas imparables de rumores, noticias falsas o datos equivocados. Ya hemos mencionado cómo entonces se señaló a los judíos y a los extranjeros como culpables de diseminar el mal, pues aquí y allá alguien afirmaba haberlo visto, y cómo ahora se culpa a los chinos o a los americanos de hacer pérfidamente lo mismo; como también se decía que los niños no temían a la muerte negra sino que, felices, cantaban dando gracias a Dios y advirtiéndolo a los adultos sobre la inconveniencia de mantener sus pecaminosos hábitos; en muchos pueblos, se informaba, la gente se amortajaba en vida para estar así preparados cuando la muerte se los llevara; era fama que el humo de la combustión de plantas aromáticas podía prevenir el contagio, y por ello el papa Clemente VI se encerró en su palacio y, haciendo grandes hogueras, **no quería ver a nadie**[6]. En fin, una vez satisfecha la ira de Dios, su misericordia permitió que se iniciara la recuperación de tales masacres, pues, dice el cronista, por todos los sitios se veían mujeres encintas albergando casi siempre tres criaturas en su seno...



Como sabemos, la gran manifestación en Madrid del pasado 8 de marzo ha sido insistentemente señalada por determinados sectores políticos, sociales y mediáticos como el origen de la extensión de la pandemia, imitando seguramente sin saberlo, y sin atreverse de

momento a decir tanto, a lehan Platina (1421-1481), para quien la causa de la peste desatada en Italia (donde hizo estragos durante tres años, de modo que de mil apenas se salvaban diez) **fut pour ce que en ce temps estoit le lubile et pour lefluence du peuple tout le pays de Romme fut contagieulx. Una multitud che da ogni banda era venuta a Roma**, al jubileo[7], con fetore, sporchezza e puzza, precisa en la edición italiana. Información procedente de Petrarca y que con idéntico tono puede leerse en Schedel, para quien el morbo se extendió entre la multitud zaparrastrosa que omnia inficerentur. A pesar de que la pandemia se extendió por Italia desde 1348 y el Jubileo se celebró en 1350.

Petrarca, que vivió la pandemia de 1348 y nos dejó noticias de cómo la vivieron los contemporáneos, destacaba el hecho insólito del “silencio de los campos”, hasta entonces semilleros de vida y de alboroto, silencio atemorizante y anunciador de la catástrofe sin precedentes que, afirma, se está produciendo por doquier; silencio que, en nuestras ciudades, barrios y calles de hoy es destacado por observadores (“hay un silencio raro, estremecedor”, se lee en la prensa) y percibido igualmente como amenazador, como heraldo de las desgracias que se nos vienen encima.

Hay, pues, un patrón, un modelo narrativo para describir las tragedias humanas que se repite desde tiempo inmemorial[8] porque expresar el horror que se vive requiere siempre de máximos semánticos, de hipérbolos, de adobar los hechos vividos o conocidos con otros imaginados, considerados como posibles en esas circunstancias, y que, efectivamente, consiguen inspirar relatos tremendamente efectistas, dramáticos, impresionantes...y del todo parecidos. Biraben y Le Goff explican que la descripción de la peste de Marsella de 588 hecha por Gregorio de Tours vale perfectamente para describir la de 1720 en la

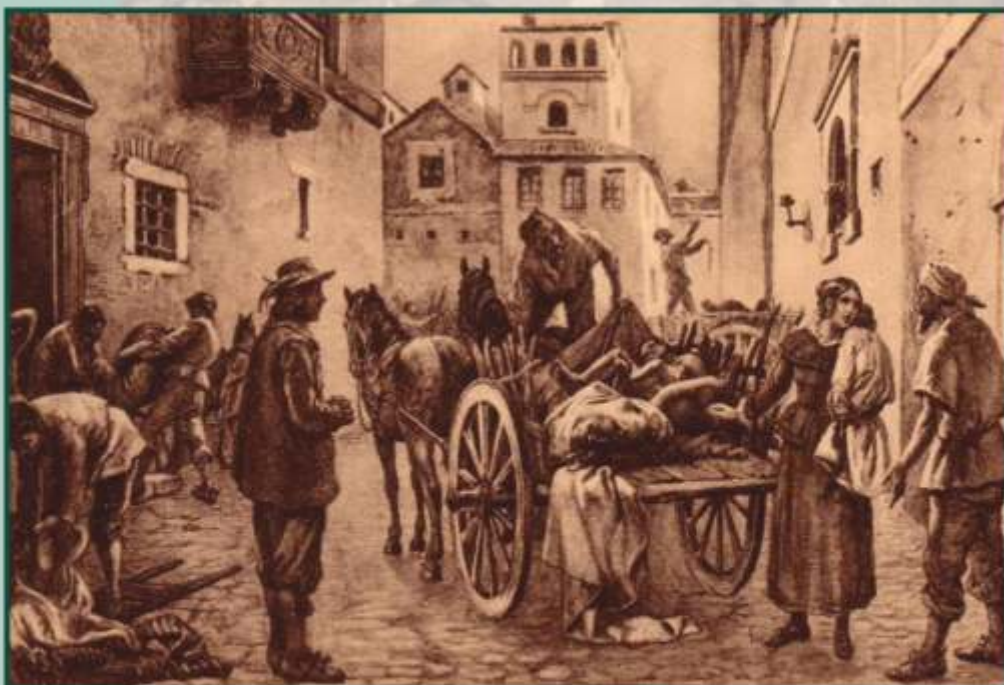
misma ciudad hasta en los detalles. El año 2018 se recordaba el centenario de la llamada gripe española y la prensa publicó algunas informaciones y entrevistas con especialistas; pues bien, en eldiario.es del día 28 de octubre de ese año aparece una información en la que el

periodista pone en boca de un especialista en salud pública que esta gripe, *como pandemia ha sido la peor de la historia, porque concentró una elevada mortalidad en un periodo relativamente corto de tiempo*, al punto de que no fueron pocos los que temieron **por el futuro de la humanidad**; y es que las distintas estimaciones que se han hecho aseguran que **la pandemia pudo afectar a una cuarta parte de la población mundial y la cifra de muertos pudo superar los cien millones**. Claro es que desconocemos la cifra de la población mundial existente por entonces, que se estaba en medio de una guerra mundial (en la que es muy difícil evaluar las causas de tanto muerto como hubo) y que en la propia noticia las cifras de víctimas oscilan entre cincuenta y cien millones... Pero para enfatizar la gravedad hay que recurrir, como antaño, a frases como la peor de la historia, la humanidad en peligro, los sepultureros no dan abasto, cadáveres abandonados... En fin, esta pandemia del siglo XX, dicen, **mató a más gente en un año que la peste negra en un siglo**. En el verano del 2019 un historiador inglés sube la apuesta plaguifílica y afirma que el verdadero motor de la historia ha sido la malaria, ya que esta enfermedad, transmitida por la hembra del Anopheles, ha sido la causante, calcula, de la muerte de 52 mil millones de un total de 108 mil millones de humanos que, dice, han poblado la tierra desde sus orígenes (entiendo que se debe remontar a Adán, o quizás a Lucy...). **Este mosquito**, se lee en un artículo divulgativo firmado por un catedrático español, **ha sido durante milenios la fuerza más poderosa para determinar el futuro de la humanidad y condicionar el moderno orden mundial, ni más ni menos**.

Como se ve, la literatura apocalíptica en cada época tiene su afán. Y tampoco ahora, en estos primeros pasos que estamos dando para construir el relato del horror que vivimos, faltan expresiones como “estamos ante la epidemia más importante de la historia”, y en consonancia se adelantan cifras de los muertos que se han de producir sin más fundamentos que algunas inferencias derivadas de unas estructuras mentales, culturalmente heredadas, que nos impulsan a especular y poner números al horror. En el siglo XIV se dio la vuelta a la expresión “diezmar” para reflejar las pérdidas humanas de la pandemia, de modo que en lugar de significar que muriera uno de cada diez se afirmó que apenas se salvó uno de cada diez; un documento de San Pedro de Almedina (Coímbra) dice que en 1348 la peste por todo el mundo fue tal que non ficou hi uiua a dizima dos homees e molheres que entom hi auia; las evaluaciones globales en documentos como el Cronicón Conimbricense hablan de dos tercios de muertos (asi que igualmente morreron as duas partes das gentes). En el Cronicón Gerundense puede leerse: *Anno MCCCXLVIII fuit maxima mortalitas... taliter quod ex peste perierunt in ista diocesi Gerundae et etiam provintia Tarrachone duae ex tribus partibus hominum et mulierum...*

Cuando las fuentes medievales dan cifras, dice un historiador británico, en realidad lo que hacen es manifestar su nulo sentido estadístico. Y así debe de ser cuando, por ejemplo, se ha dicho que hay documentos (yo los desconozco) que hablan de que en Alemania sucumbieron 124.434 frailes franciscanos a causa de la epidemia de

1348, o se menciona una estadística encargada por Clemente VI en la que se recoge la cifra de fallecidos por la Peste Negra en Europa: exactamente 42.836.486. También en nuestros días asistimos a vaticinios terroríficos que nos hablan de que casi seguro (¿?) en Irán morirán tres millones y medio de ciudadanos, que las autoridades de ese país, añaden, no contarán, de modo que nos quedaremos sin saberlo, y que ya están preparando largas fosas comunes, de hasta 90 metros, para ir apilando los cadáveres. Algunos barruntan que en Italia las defunciones



Recogida de cadáveres (imagen: venetostoria.net)

pueden llegar a 600.000... Claro es que hoy, como entonces, desconocemos el número real de infectados (algunos dicen que diez veces más de los identificados mediante pruebas clínicas y un estudio en California afirma que estamos calculando entre 50 y 80 veces menos infectados de los que hay realmente), las causas reales de muchos fallecimientos (¿de coronavirus o con coronavirus?), la letalidad y la morbilidad del virus, ; a finales de abril en ningún sitio se sabe con exactitud, ni siquiera por aproximación, el número real de muertos a causa de la pandemia, pues se revisa y modifica constantemente ya que, parece, la manera de contarlos deja de lado muchos decesos[9]); así es que, hoy como ayer, tenemos malas cifras, dice el conocido genetista Salvador Macip, de modo que apenas sabemos nada, lo que posibilita que muchos jueguen con los datos. Nulo sentido estadístico, pues, ciertamente, en el siglo XIV y, por no exagerar, nula claridad estadística en nuestros días, pues lo que tenemos en realidad es un auténtico guirigay de cifras con el que confusamente nos manejamos. Por lo tanto resulta harto arriesgado, y hasta contraproducente, difundir especulaciones de este tipo. Pero sin ellas los relatos de la catástrofe social quedan incompletos, y ya habrá tiempo de desmentir las cifras, si es el caso.[10]

Algo muy importante, sin embargo, diverge en las narrativas que estamos comparando; si en el siglo XIV reaparecieron los flagelantes, cohortes de desgraciados que recorrían caminos y ciudades fustigándose y orando para lograr el fin de la plaga, hoy los antivacunas americanos celebran fiestas del coronavirus con el objetivo de extender el contagio y lograr así la inmunidad de grupo, a veces conocida, quizás con más tino en este caso, como inmunidad de rebaño. Y si Marsilio Ficino explicaba en el siglo XV que la única alternativa para salvarse de la pandemia era huir inmediatamente, irse lejos y regresar tarde, consejo que, se



Imagen: venetostoria.net

malicia un historiador, fue seguido en primer lugar por los médicos, que ya sabían lo que iba a ocurrir, en la actualidad el personal sanitario en todos los sitios permanece en su puesto al lado de los enfermos aun a riesgo de contagiarse (y se han contagiado muchos, entre otras cosas por las condiciones escandalosas en que deben desarrollar su trabajo), y seguramente serán algunos de los héroes en el relato que está por construir. Héroes que tampoco faltan en los relatos sobre la Peste Negra: los frailes de muchos conventos, se dice, fueron los únicos en reunir el valor necesario para atender enfermos, consolar moribundos y enterrar muertos, pagando con ello un duro tributo en vidas. También hubo entonces y hay hoy villanos, pero creo preferible ignorarlos.

Sobre una realidad vivida, sobre una experiencia filtrada por el tamiz de las mentalidades de la época, de la cultura heredada y de los protagonistas que intervienen, se construye un relato. Relato que tarda en cuajar y que no es único porque no son únicas las experiencias humanas, ni tienen el mismo carácter ni se interpretan de la misma manera. Pero pasado un tiempo, las generaciones alejadas de los hechos que se narran fijarán un retrato canónico para dar cuenta de ese acontecimiento del pasado.

Y así resulta que si sobre una realidad vivida y entendida de forma subjetiva con las herramientas de la época se construye un relato, al final es el relato ya cuajado el que acaba construyendo la realidad histórica. Así ocurrió en 1348 y quién sabe si no ocurrirá lo mismo con esta pandemia del siglo XXI.



[1] No tratamos de negar la presencia de la epidemia de 1348 ni de minimizar sus consecuencias en la Península. La idea es que en las condiciones sociodemográficas medievales, con una multitud de pequeñas aldeas y lugares esparcidos a lo largo y ancho del territorio, el morbo puede, efectivamente, eliminar la mitad o dos tercios de la población de algunas de ellas y provocar la emigración de los demás, con el consiguiente abandono del lugar. El problema se produce cuando se extrapola esa incidencia al conjunto de la población de un reino. En fin, no es lo mismo aceptar la pérdida de dos tercios de los habitantes de unas cuantas aldeas de unas comarcas que afirmar que el reino de Aragón perdió el 50% de sus habitantes o que Cataluña o Galicia perdieron dos tercios.

[2] Narraciones que se repiten a lo largo de siglos llegando hasta la edad contemporánea; con frecuencia resuenan las voces de Homero, Sófocles, Tucídides, Galeno... Así es como se ha podido decir que la descripción de la peste de Marsella de 588 hecha por Gregorio de Tours vale perfectamente para describir la de 1720 en la misma ciudad hasta en los detalles.

[3] En el último cuarto del siglo XV Helias Capreolus, en su *Chronica de rebus Brixianorum*, redacta esta magnífica síntesis: *Locustas praeterea multiplicato numero e caelo caecidisse ferunt, quae frondes frugesque despacentes eam famem mortalibus intulerunt ut ad inhumanum cibum plurimi hominum sint compulsi: Quarum etiam corruptione et foetore execrabilis admodum pestis secuta annis tribus per totum fere orbem debacchata adeo desaeuit ut decimus uix quisque hominum supersteterit. Pluribus derelectis uillis, oppidis et municipiis. Ciertamente en concreto de la epidemia en Brescia nada sabe, pero este brevísimo relato recoge ya muchos de los ingredientes que se ven en autores anteriores y posteriores.*

[4] Es tal el miedo que se desata entre muchas gentes, que una de las primeras reacciones de muchos ciudadanos norteamericanos ha sido la de reponer armas y municiones, hasta el punto que el gobierno ha incluido a las armerías como servicio esencial, como los supermercados.

[5] Emilio de Miguel Martínez, *Paseo entretenido por textos medievales*. Ediciones Universidad de Salamanca, 2020.

[6] Pero como la Historia se escribe como se escribe, la biografía oficial de este Papa anuncia que durante la pandemia protagonizó heroicas y generosas acciones en

defensa de enfermos y moribundos arriesgando la propia vida. No creo que tardemos mucho en ver cómo se reescriben y se blanquean las declaraciones y decisiones del presidente Trump y sus insólitas sugerencias de inyectar desinfectante a los enfermos para limpiarlos del virus, como se hace con las calles, edificios o enseres, o, en su defecto, aplicarles una luz tremenda, incluso en el interior de su organismo para curarlos.

[7] En 1350 se celebra Jubileo en Roma a donde acude más de un millón de fieles, ocasión magnífica, por cierto, para desatar la codicia y la picaresca de los romanos, convertidos todos en hosteleros y especuladores autores de un largo rosario de fechorías, como impedir la entrada de alimentos a la ciudad para provocar una carestía de escándalo y desplumar a los peregrinos.

[8] Alsina, J.: "¿Un modelo literario de la descripción de la peste de Atenas?", en *Emérita*, LV, 1 (1987), págs. 1-13.

[9] El 23 de abril de 2020 se lee en *El Plural* que Madrid ha incorporado a la cifra oficial de muertos otros 6334 que no estaban comunicados, y que en el Reino Unido el número de fallecidos es seguramente el doble de los hasta entonces computados. Hoy, como entonces, carecemos de información fiable sobre los estragos de la pandemia.

[10] Datos oficiales muestran que del 17 al 31 de marzo de 2020 han muerto en España un total de 23.714 personas (por cualquier causa, incluidos pues accidentes etc.), 8.632 de ellas por (o con) coronavirus, cuando por la media estadística anterior a la epidemia se esperaban 16.960; por tanto, ha habido un exceso de 6.754, lo que significa prácticamente el 40% de incremento en esos días; o sea que no podemos extrapolar el dato a todo el año 2020. Y a mediados de abril se publica que durante el mes de marzo ha habido 18.000 fallecimientos más de los esperados por la tasa de mortalidad; una tragedia, sin duda, pero obviamente muy lejos todavía de las apocalípticas previsiones que algunos difunden sin ton ni son, pues como se ha dicho, estamos muy lejos de conocer las cifras reales que nos permitan valorar.

Portada: Triunfo de la muerte (1484-1485), fresco de Giacomo Borlone de Buschis en el Oratorio dei Disciplini de Clusone, reconstrucción por Giovanni Darif (1859)(imagen: Wikimedia Commons).

Ilustraciones: Conversación sobre la historia.



Lo que nos enseñó la gripe española de 1918 para enfrentarnos al coronavirus.

- La pandemia del coronavirus lleva a analistas y comentaristas a compararla con la gran pandemia de gripe de 1918. A pesar de haber similitudes, los avances sanitarios y científicos ofrecen un panorama muy distinto.

- Sin embargo, los paralelismos pueden ayudarnos a hacernos a la idea de la posibilidad de futuros repuntes.



Hospital de emergencia durante la pandemia de la 'gripe española', en Camp Funston, Kansas, EE UU. Otis Historical Archives, National Museum of Health and Medicine / WIKIPEDIA

“Llegó como un ladrón en la noche, con una aparición rápida e insidiosa”. Podrían estas palabras referirse al coronavirus (Covid-19), en este 2020 que vivimos, pero lo dijo un funcionario de la sanidad de Bombay en 1918. **102 años después de vivir la mayor pandemia de la historia**, las miradas de muchos comentaristas han vuelto atrás, hacia aquella temible gripe, mal llamada española, que se cobró entre **50 y 100 millones de vidas**, según distintos cálculos.

Buscar similitudes en el pasado puede ser útil, si no se busca algún de tipo enseñanza ventajista o simplemente provocar el pánico. En el caso de la gripe de 1918, las similitudes -que sean virus, ambos de origen posiblemente animal, la velocidad de expansión global- quedan inmediatamente empujadas por las diferencias. Entre ellas, por ejemplo, que **la mal llamada gripe española se cebó con los**

adultos entre 20 y 40 años, y el coronavirus parece afectar a personas de bastante más edad.

“Lo que la gripe española nos enseña”, escribía la periodista especializada en temas científicos Laura Spinney en su libro sobre aquella pandemia, *El jinete pálido* (en español publicado por Crítica en 2018), “es, básicamente, que **es inevitable que se produzca otra pandemia de gripe, pero que mate a diez o cien millones de personas dependerá del mundo en el que surja**”. Y efectivamente, el mundo de 2020 es ciertamente diferente al de 1918, afortunadamente. Además, el mundo también aprendió algunas lecciones de aquello.

Más y mejor sanidad y ciencia

En 1918, el mundo no sabía qué era un virus, no tenía antibióticos para tratar infecciones

relacionadas, ni antivirales, ni vacunas, no había UCI, ni estaba la OMS para dar recomendaciones (nacería en 1948), ni tenían sistemas de alerta temprana. Una gran mayoría de la población tuvo que ser tratada, de poder serlo, por médicos no reglados, curanderos o sanitarios con escaso conocimiento científico.

“Es preciso subrayar que los medios terapéuticos de hace un siglo no eran los de ahora”, explica en declaraciones a *20minutos.es* el doctor **Pedro Gargantilla**, jefe de Medicina Interna del Hospital de El Escorial (Madrid), profesor de *Historia de la Medicina* en la Universidad Francisco de Vitoria y autor de libros como *Historia curiosa de la Medicina*, “aquello provocó una mortalidad de 50 millones de personas, una cifra astronómica a la que no vamos a llegar afortunadamente”.

“En aquel entonces, había poco que ofrecer” a los pacientes, recordaba el doctor **Jeremy Brown**, director de la Oficina de Investigación de Atención a Emergencias, del Instituto Nacional de Salud de los EE UU, y también autor de *un libro sobre la Gripe de 1918*, en un reciente artículo en *The Atlantic*. “Los médicos recomendaron quinina (que no era útil), champán seco (idem, aunque más divertido) y fenolftaleína (un laxante que causa cáncer)”, ejemplifica.

Brown, en su texto, recordaba todas las ventajas de la sanidad actual frente a la de entonces -como por ejemplo, que en pocas semanas, científicos chinos habían identificado al virus y puesto en conocimiento de todo el planeta



esa información- y concluía que “pase lo que pase después, (el coronavirus) no será un segundo 1918”.

Una gran lección: el confinamiento

También la comunidad sanitaria y política aprendió de aquel 1918. “La medida más eficaz fue el aislamiento y, además, **aquellas ciudades y regiones que fueron más enérgicas en las medidas de confinamiento y las mantuvieron durante más tiempo salieron antes de la crisis económica**. Este es un dato que no podemos obviar”, explica el doctor Gargantilla.

“Un estudio de 2007 mostraba que las medidas de salud pública como la prohibición de los actos multitudinarios y la obligatoriedad de llevar mascarilla redujeron la cifra de muertos en algunas ciudades de EE UU hasta en un 50% (...) Había que adoptarlas pronto y mantenerlas en vigor hasta después de que hubiera pasado el peligro. **Si se suspendían demasiado pronto, el virus se encontraba con un nuevo reservorio de huéspedes inmunológicamente incautos** y la ciudad sufría un segundo pico de muertes”, relata Spinney en *El jinete pálido*.

Eso sí, ahora esas medidas quizá sean más complejas, a pesar de que en aquel 1918 había una Guerra Mundial y grandes movimientos de población, “ahora vivimos en una aldea aun más globalizada, en la cual puedes viajar a las antípodas durante el periodo asintomático, por lo que se transmite la enfermedad antes de que aparezcan los primeros síntomas. **Esto dificulta enormemente el control epidemiológico**”, explica el doctor Gargantilla.

Futuro: repuntes y consecuencias económicas

Aunque no fue igual en todos los países, se establece que la gripe de 1918 tuvo entre dos y cuatro oleadas: la primera, en la primavera de 1918; una segunda oleada que arrancó en agosto y que fue más letal; y, en algunos países, hubo brotes y repuntes hasta 1920. Posibilidad que también están apuntando en la actualidad con el coronavirus. **“Los epidemiólogos y la administración son conocedores de este dato y se están tomando las medidas preventivas para estar preparados ante tal eventualidad. Tendríamos una ventaja añadida en este caso, el sistema sanitario está engrasado y los circuitos creados para hacer frente a una segunda oleada”,** afirma Gargantilla.

También se habla mucho del impacto económico y social de la pandemia actual. En la de 1918, ambos fueron tremendos. Si aquella pandemia no hubiera estado enclavada entre dos guerras mundiales, quizá la consideraríamos como uno de los grandes hechos de nuestra historia reciente por lo que costó en vidas y lo que provocó, como por ejemplo, el gran avance en el concepto de medicina socializada, la asistencia sanitaria gratuita para todos, que muchos gobiernos iniciaron tras la pandemia.

¿Y ahora? Es imposible de saber, aunque cambiará en muchos sentidos nuestra sociedad a corto y medio plazo. **“El impacto económico que tuvo, por término medio, la gripe de 1918 fue una disminución del 18% de la economía. El del coronavirus está aún por ver y además en este momento todavía es demasiado pronto para poder calcularlo. Por otra parte, la gripe española fue especialmente virulenta entre los jóvenes, y el**



coronavirus provoca su mayor mortalidad en las personas mayores, por lo que el impacto social es diferente. A esto hay que añadir otro dato nada despreciable, en 1918 salíamos de la Primera Guerra Mundial, **afortunadamente en este caso no tenemos ninguna guerra mundial añadida. Y la mortalidad no alcanzará cifras tan astronómicas.** En definitiva, el impacto social no tiene nada que ver y, en consecuencia, el daño en el tejido económico deberá ser menor”, analiza Gargantilla.

Lecciones por aprender...

En muchos aspectos, lo ocurrido en 1918 nos recuerda al presente, es inevitable. En el aspecto mediático, los periódicos que vivían una época dorada, tomaron iniciativas que hoy vemos replicadas: los periódicos españoles (Abc, La Vanguardia o El Sol) llegaron a tener secciones fijas sobre la gripe y el italiano *Corriere della Sera* fue el primero en informar del número diario de muertos causados por la gripe. Al menos lo hizo, hasta que las autoridades lo obligaron a no hacerlo; algo que por cierto, según se puede leer en *El jinete pálido*, generó aún más preocupación el público.

También en los errores repetidos, en las lecciones no aprendidas se puede ver la constancia del ser humano en ciertos lastres negativos. Gobiernos que minusvaloran al virus y toman medidas tardes, o gobiernos y sociedades que, en un alarde de xenofobia o racismo, *culpan a grupos étnicos (los chinos) o países de crear y expandir el virus (países del sur de Europa).*



En 1918, el caso más flagrante fue el de la propia denominación de gripe española, pese a que el que se da como primer caso tuvo lugar en EE UU. Esta 'injusticia' histórica se produjo porque al estar desarrollándose la Primera Guerra Mundial, **los países contendientes censuraron las informaciones sobre la pandemia para que no afectara a la moral y la única prensa que informó al mundo sobre el asunto**, al principio, fue la de nuestro país. Así que franceses, británicos y estadounidenses comenzaron a llamarla "gripe española" y, como vencieron la guerra, así se quedó.

Y al igual que ahora, se señaló a distintos países y colectivos. Como cuenta Laura Spinney, en Senegal fue la 'gripe brasileña' y en Brasil, la 'gripe alemana'; los daneses creían que "venía del sur", Polonia la llamaba "enfermedad bolchevique" y en Japón "gripe del sumo", tras declararse en un torneo. Por cierto, los españoles no solo fueron 'víctimas': en la época se culpó a los portugueses, que, a su vez, culpaban a los españoles. En Medina del Campo, rociaban a los viajeros lusos con desinfectantes, los retenían e incluso multaban. En septiembre de 1918, España cerró sus fronteras con Portugal, aunque el virus ya estaba dentro.

La trama de la Guardia Civil amañó un contrato de mascarillas por 1,5 millones de euros en plena pandemia.

- Un teniente coronel registró que una empresa falsificó el certificado sanitario para favorecer a otra.



Mascarilla KN-95 equivalente a N-95 y FFP-2
Llibert Teixidó

La organización desmantelada la semana pasada en el seno de la **Dirección General de la Guardia Civil** habría amañado durante años adjudicaciones para favorecer a empresarios a cambio de dádivas, tal y como se desprende de la investigación. Tal y como consta en la documentación de la causa, a la que ha tenido acceso La Vanguardia, los principales investigados, detenidos y enviados a prisión el pasado viernes, incluso habían llegado a favorecer o planeado hacerlo a empresas en el **suministro de material sanitario en plena pandemia**, como mascarillas, dispensadores de gel, servicios de limpieza o enfardadores para plastificar palés.

Uno de los expedientes investigados por el titular del Juzgado de Instrucción número 50 de Madrid, la **Fiscalía Anticorrupción** y la **Unidad de Asuntos Internos de la Guardia Civil** es el del

contrato de **1,5 millones de euros** para la adquisición de mascarillas de protección nivel FFP2 para afrontar la pandemia de la Covid-19.

El contrato se adjudicó en mayo de este año a la empresa Iturri, por tramitación de urgencia "justificándose la medida del **procedimiento acelerado debido a la emergencia sanitaria**". Se presentaron once empresas del sector para el suministro a la Guardia Civil de mascarillas.

"No te la voy a poder comprar"

Según consta en la documentación de la causa, un mes antes de la adjudicación, el coronel Juan Antonio M., jefe del **Servicio de Abastecimiento del instituto armado**, llamó a uno de los responsables de la empresa beneficiada y le alertó que debía bajar el precio de las mascarillas de 3,80 euros a 2,80 euros. Según se desprende de las intervenciones telefónicas, le llegó a dar el nombre de las otras empresas que se presentaban y le advirtió que sus precios eran más económicos. "**No te las voy a poder comprar si no bajas más abajo, porque es que me están diciendo eso**", explicó el coronel a I.N.

De las once empresas presentadas, el Servicio de Abastecimiento de la Guardia Civil (Sabas) había dado el visto bueno a dos, una la que finalmente salió adjudicada y otra más. El coronel llamó a su teniente coronel, jefe de la Sección Técnica del Servicio de Abastecimiento, Alberto José M., y le pidió información sobre la otra empresa.

El coronel llamó a su superior y le explicó que la empresa "más fiable" era Iturri. "Nos lo ha

bajado a 3,30 y sabemos que es seria, le explica por teléfono. El precio quedaba en un millón de euros.

“El certificado no vale un duro”

Sin embargo, aquí venía una vuelta de tuerca. El gerente de la compañía llama al teniente coronel –para quien el pasado viernes la juez de guardia en Madrid decretó prisión junto al coronel– y se ponen de acuerdo para comprobar si las certificaciones de mascarilla presentada por la empresa competidora cumplían los requisitos. El gerente avisa al mando de la Guardia Civil: “Esa certificación está hecha por un organismo italiano que **certifica juguetes que vienen de China** y no está en la lista de organismos certificadores de EPI’s. Ese certificado no vale un duro”.

Tras estas comprobaciones, la empresa competidora queda eliminada. Solo Iturri queda como “adecuada” modificando el precio de 1 millón de euros a 1,5 millones de euros. El coronel explicó a sus superiores que “las dos empresas que estaban, que estábamos en estudio para por precio como competencia, I-4S viene con los CES, los certificados, vienen desde Italia, Lombardía hace 30 días y nos hemos detectado que son realizados y **hechos y falseados por los propios chinos**. Mi sección técnica ha hecho muchas gestiones y lo ha encontrado al final. No lo puedo poner en el papel, por eso te lo digo por teléfono. Al final nos hemos ido a un a uno de



La directora general de la Guardia Civil, María Gámez, visita unas instalaciones del cuerpo. Ministerio del Interior 03/07/2020 - E/P



Agentes de la Guardia Civil protegidos con mascarillas Ricardo Rubio/EP

millón y medio y nos vamos con Iturri”.

Motivo “Incierto”

Ya con todo el trámite administrativo completado, el teniente coronel sufre un contratiempo. Recibe un correo electrónico de otro empresario que literalmente le advertía: “Hemos estado intentando averiguar algo sobre la certificación y hemos visto que desde la web del organismo certificador de Italia ECM que **el certificado es válido y efectivamente la empresa italiana que certifica es real**”. Por tanto, los investigadores concluyen que “que parece que el motivo por el que la empresa I-4S quedó descartada era incierto”.

Al día siguiente, el teniente coronel intenta arreglar el fallo y avisa a un responsable del Sabas. Le explica que ha habido un error y reconoce que el certificado presentado por la otra empresa es correcto. “Habría que modificar para que, aun manteniendo la misma propuesta de adjudicación, no se de tramité sin modificar los datos relativos a I-4S que ahora sabe que son un error. **En todo caso eso no cambiaría la propuesta de la oferta de Iturri**”.

Por tanto, la modificación fue que donde antes se indicaba “defectos graves en la documentación técnica”, ahora ponía “**dudas en la documentación técnica**”. Además, el coronel toma cartas en el asunto y advierte al Sabas que “hay que darle continuidad a ese proceso”, y le da instrucciones para que se retome.

“El secretario de Estado ha firmado”

Finalmente el contrato público fue adjudicado a esta empresa y el coronel quiso comunicárselo al gerente el 7 de abril. **“Acaba de firmar la directora y el secretario de Estado”**, le comunicó. “En cuanto tengamos la oportunidad de acercarnos por ahí abajo nos tomamos alguna, un algo en ese mirador que tenéis ahí arriba”, dijo el mando de la Guardia Civil.

Favorecer a su hijo

Según aparece en la documentación de la causa, el coronel también utilizó sus contactos con estas empresas para favorecer a su hijo. Un día antes de formalizar el expediente para la adjudicación, el hijo del coronel llamó a su padre y le comentó que necesitaba **equipos de protección y mochilas de fumigación** para su

empresa. El mando del instituto armado le mandó llamar a I.N, de Iturri, para que se lo solucionase.

Al día siguiente, habían localizado a una empresa que le pudiera hacer ese trabajo. **“Se están pidiendo como si fuera para la Guardia Civil. Tú les dices que te han dicho de la Guardia Civil que me ponga en contacto contigo”**, le explica el padre a su hijo. Finalmente, no las compró porque la fecha de la entrega era demasiado tarde.

Tanto el coronel como el teniente coronel están siendo investigados por los delitos de pertenencia a organización criminal, tráfico de influencias, malversación, fraude a la Administración pública, negociaciones prohibidas a los funcionarios públicos, prevaricación, cohecho y blanqueo de capitales en el marco de la denominada ‘operación Grapa’.

Seis detenidos en una operación antidroga de la Guardia Civil en Salamanca y el alfoz.

Fuerte presencia de agentes de la Benemérita que han entrado en una vivienda ataviados con pasamontañas

Gran expectación la que se ha vivido desde primera hora de la mañana de este martes en varias calles de Salamanca y del alfoz. Una fuerte presencia de vehículos de la Guardia Civil se ha personado en varias vías de la ciudad y en al menos otra localidad colindante para registrar varios domicilios.

Fruto de una de estas intervenciones se ha detenido a, al menos, seis individuos, uno de ellos en la calle Arapiles. En esta vía han aparecido varios vehículos de la Guardia Civil, que ha procedido a cortar el tráfico. De estos se han bajado varios agentes que se han introducido en una vivienda ataviados con pasamontañas.

En el lugar se ha procedido a la detención de un varón por estar vinculado con una red de tráfico de drogas, sumando, así, un total de al menos seis arrestados.



Las artimañas de los okupas: «He llamado a la Guardia Civil para comunicar que he ocupado»

- En la localidad toledana de Cedillo del Condado varios se han cambiado a chalés vacíos con piscina solo para pasar el verano.

- Un policía local: «Los mensajes que se lanzan de una manera sutil son para estimular la okupación».

«¡Esto es una mierda!». La exclamación, rotunda, es de un guardia civil que ha acudido a varias ocupaciones ilegales. «Sientes impotencia, cien por cien. Identificas a los okupas e instruyes diligencias. No puedes hacer nada más, la legislación está como está», añade. «Si el propietario de la vivienda denuncia que cree que han entrado a robar en su casa, entonces, en un momento dado, podrías entrar por ese aviso de robo para intentar echarlos. Pero si llevan quince días..., olvídete si es una segunda vivienda», asevera.

Guardias civiles, policías nacionales y locales conocen muy de cerca el fenómeno de la okupación. Que se lo pregunten a Óscar Gil, jefe de la Policía local de Cedillo del Condado, en la castigada comarca de La Sagra por esta lacra social. Cedillo y el vecino pueblo de El Viso de San Juan suman unos 9.000 habitantes censados, además de una población flotante de unas 4.000 personas. Los agentes de uno y otro municipio patrullan por las calles de ambas localidades. «El fenómeno de la ocupación ilegal era para gente con necesidades sociales, pero ahora se ha convertido en una forma de vivir. Tenemos gente

que se dedican a abrir viviendas y las ofrecen con luz y agua por 500 euros. Te da rabia», admite Gil.

Junto al río se está mejor

La desfachatez de algunos okupas de Cedillo del Condado es insolente. «En la calle El Carmen están en un piso en el que viven casi todo el año. Pero ahora han ocupado chalés con piscina junto al río Guadarrama para pasar el verano y organizar fiestas todos los días. La piscina la llenan y, cuando el agua se pone verde porque no le echan cloro ni tienen depuradora, la vacían y la vuelven a llenar», cuenta el policía. «Te ven y te dicen que lo hacen porque en el chalé están más a gusto, que se vive mejor en verano; y que luego, ya en septiembre, volverán al piso», relata Gil. «Algunos tienen hasta tres y cuatro chalés okupados junto al río. Te produce indignación por el descaro con el que te lo cuentan. Se saben todas las leyes», sentencia.

En la calle El Carmen hay casi 40 pisos ocupados ilegalmente, algunos con niños. Son propiedad de un banco que en su día los destinó a alquiler social. «Pero los usuarios solo pagaron

los primeros cien euros —afirma Gil— y ahora todos son okupas». Su presencia genera suciedad, trapicheo de drogas, robos, peleas entre ellos y graves problemas de convivencia con el resto de vecinos.

Gil recuerda cómo delante de él han llorado vecinos impotentes por sufrir esta exasperada situación: «Me decían que estaban en una





Calle Casarrubios de Cedillo del Conde. En el edificio de la izquierda hay numerosos okupas; no tantos en el inmueble de la derecha.

cárcel, dentro de su propia casa, porque no podían salir de allí; estaban hipotecados y nadie les querría comprar su casa con okupas al lado. Ni siquiera vendiendo por la mitad del valor de la vivienda. Me repetían que no podían vivir por la presión que tenían».

También habla de okupas que trabajan y que tienen aparcado un «buen coche» a la puerta de su casa. «Pero lo bueno es que estos no dan guerra», afirma.

«Creo que el que empieza a vivir de esa manera ya no se le ocurre cambiar si mejora sus condiciones de vida porque ¿para qué va a pagar?», reflexiona el agente, quien ha llegado a conocer el caso de dos funcionarias de la Junta de Comunidades que vivían como okupas. «Ellas decían que para qué iban a pagar un alquiler si otras personas no lo hacían y luego no les pasa nada», recuerda. «Y tú, como policía, ¿qué haces? Estamos fomentando que esto vaya a más», concluye.

«No todos los agentes tienen la formación técnica para saber cómo actuar. El asunto de la ocupación es un tema muy enrevesado». Lo dice Iuslex (lus, derecho; lex, ley, en latín), el nombre ficticio elegido por un policía local de la comarca de Torrijos. Recoge el guante de Gil y apostilla: «Hay una corriente actual de pensamiento partidaria de que hay que ser benévolo con la ocupación ilegal, si no es que el Gobierno la

incentiva de una manera subliminal. Los mensajes que se lanzan de una manera sutil son para estimular la ocupación».

Este policía silabea a continuación la palabra vulnerabilidad. «La presencia de niños en una ocupación —afirma— es determinante en la actuación policial y también incluso para los jueces. Estos derivan los casos a procedimientos civiles para que se efectúe un desahucio en precario por la falta de un contrato».

Iuslex pone luego el dedo en la llaga: «Hay que partir de la base de que a los bancos poco o nada les importa las ocupaciones. ¡Es increíble! Yo les he llamado para avisarles y no han hecho nada, nada, nada». Pero este agente subraya que, hoy en día, los okupas no pegan la patada a la puerta. «Identifican un inmueble, van al Registro de la Propiedad, piden una nota simple de la vivienda y, si es de un banco, la ocupan; cambian la cerradura y se meten», simplifica Iuslex, quien califica de «vergonzoso» encontrar manuales en internet de cómo okupar un inmueble.

El tique del kebab

En junio colocó un candado a la puerta de una vivienda vacía y escribió un correo electrónico a la propiedad, un banco, de la que recibió «largas». Días después, la casa fue ocupada ilegalmente tras cambiar la cerradura. Iuslex volvió: «El okupa no me abrió la puerta, a pesar de mi insistencia, sino que me habló desde una ventana. Se identificó y me dijo que tenía un tique de la compra de comida en un kebab para demostrar que llevaba dos días viviendo allí. Además, llamó al cuartel de la Guardia Civil para comunicar que había ocupado la vivienda».

«Una vez que lo han notificado, solo los puede echar un juez», explica el jefe de la Policía local de Cedillo. «Tú levantas un acta, averiguas quién es el dueño y lo pones en conocimiento de la autoridad judicial para que la otra parte denuncie». Lo que viene después, es la historia que se repite desde hace años.